LA GRAN COMEDIA NUEVA, NVESTRA SEÑORA DE EL MAR, Y CONQUISTA DE ALMERIA.

Del Licenciado D. Juan Antonio de Benavides.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Don Fernando.	*La Reyna Doña Isabel.*	*El Rey Zagal.*
Don Juan Alfonso.	*Doña Leonor.*	*Cidhaya.*
Don Mosen de Cardenas.	*Doña Luisa.*	*Alabez.*
Don Juan Chacon.	*Maria.*	*Mazabut.*
Pulpo, Gracioso.	*Vn Religioso.*	*Soldados.*
Andrès, Sargento.	*Abdi, Rey de Fez.*	*Acompañamiẽto.*

JORNADA PRIMERA.

Suenan instrumentos belicos, y ruido de batalla, y dizen dentro los versos siguientes.

Maz. Huyamos, que de Alà el braço
contra nosotros se opone.
Vnos. Arma, arma. *Ot.* Guerra, guerra,
Jua. Soldados, seguid el choque.
Alab. Aora veràs mi furia.
Jua. Tu probaràs mis rigores.
Cae Alabez al tablado, y sale D. Juan con votas, y la espada desnuda.
Alab. Valgame Alà! Pero aun
mis brios se reconocen.
Jua. Levanta, Moro, y esgrime
tu azero, que los blasones
de los valientes Christianos
para jamàs se componen
de lidiar con los rendidos;
no assi tu esfuerço se postre.
Levantase.
Alab. Cavallero, que lo sois
no dudo, pues vuestro porte,
vuestro denuedo bizarro,
y cortesanas acciones
de tu esclarecido esmalte
estàn dando cierto informe,
no es desmayo de el valor
las que miras suspensiones;
antes son barbaridades
de mis ossados rencores.
Suspenso quedè cayendo,
no al verte ossado, no al bote
de tu dura lança, ni à el
precipitado galope;
si solo à el ver en ti tantas

corteſanas atenciones,
à que es preciſo que falte,
aunque de ingrato me notes:
pues mi indomeſtico brio,
y mi natural disforme
primero rinde la vida,
que la libertad ſe borre,
y aſsi ſolo con la muerte
ſe executan mis priſiones.
Jua. Valeroſo Moro, mucho
eſtimo, que altivo oſſes
otra vez lidiar conmigo,
que aunque perdiſtes al golpe
de mi azero tu cavallo,
fabrico mis eſplendores,
de obligar con lo cortès,
pero vencer con mi eſtoque.
Alab. Ya que ſegunda vez lidio,
merezca ſaber, ò joven
quien eres. *Jua.* No has de morir
ſin eſſe guſto, mi nombre
es Don Juan Villarroel.
Alab. Fama tienen tus blaſones:
y porque ſepas, que no es
menos el que ſe te opone,
ſabe, que ſoy Alabez
de Almançora Alcayde noble.
Jua. Tus hechos han publicado
de el Clarin metricas vozes.
Alab. Aficionado te eſtoy,
y ſiento que te malogres. *Riñen.*
Jua. La eſpada, Alabez, lo diga.
Alab. Ella Don Juan lo pregone:
valiente ſois, vive Alà!
Jua. Mas lo ſois vos, pues ſe corre
mi brio, que dureis tanto.
Alab. Tus Soldados te ſocorren.
Jua. Moriràs antes que lleguen,
porque mis lauros no borres.
Cae Alabez herido, ſalen Andrès, Pulpo, y Soldados.
And. El Capitan eſtà aqui.
Pulp. Mueran los que ſe le oponen:
Jua. Tened, Soldados, que ya
ſe mira rendido; y porque
ſeguro eſtè, vos Andrès
llevadle preſo, con doble
gente à la Ciudad de Lorca,
mientras ſiguiendo los trotes
voy de los Moros, que huyen: *Vaſ.*
ſigue Pulpo. *Pulp.* Eſtoy conforme,
por llevarle à mi Maria
vn Moro, que la enamore
por mi en lengua Sarracena,
que ellos ſon encantadores. *Vaſe.*
Alab. Porquè, Mahoma, tan ſordo
es à mis deprecaciones
tu Alcoran? Porquè tu auxilio
à mi voz no correſponde?
And. Vamos, Moro, no dilates
de mi Capitan la orden. *Vanſe.*
Sale corriẽdo Mazabut, y tràs èl Pulpo.
Maz. Mi juir, ſenior Chriſtianilio.
Pulp Aguarda, perro, que corres,
por eſcapar de mis vñas,
mas que galgos, y ventores.
Maz. Tu eſtàr gato, por garrar;
yo podenco, por eſcorre. *Corren.*
Pulp. Rinde, Moro, ò te atravieſo
por medio de los riñones.
Maz. Si eſtàr tan cerca, no dar,
que ya me rendir, ſeniore:
atar, que ya ſer tu eſclavo:
zalamele, de mi core.
Pulp. Aora, perro Mahoma.
Maz. Chriſtiano, tener mas porte,
y ya que vltrajarme à mi,
con ſan Majoma no oſſes
borlas, ni aun en chançàs,
que no guantar ſus baldones,
no por la ſanta Gilayla,
aunque à mi hazerme gigote,
que entonces morir martirio,
y ir derecho al Cielo entonces.

Pulp. Tan derecho al Cielo tu
irás,como vàn las hozes,
que es caminar àzia baxo,
dando buelco,y caracoles.
Maz. Mi estàr papaz,y papazes,
estàr junto allà los Dioses.
Pulp. Segun esso de hechizero
será fuerça que te sobre
la habilidad,y que hagas
con encantos mil primores?
Maz. No con encantos;malagros
hazer con muchas visiones.
Pulp. Tu seràs mi amigo , y
mi valido,si compones,
que vna dama,à quien adoro,
vea que me corresponde.
Maz. Si ser tu privada yo,
dexa estàr,que hazer te adore
essa Christiana,y las quantas
tus Reyes traer en Corte.
Pulp. Moro,que mora en mi pecho
desde oy,no en las prisiones
has de estàr de esclavo mio,
si hazes lo que propones.
Con essa tu habilidad
presto saldremos de pobres,
que alargaràn su moneda
quantos,y quantas me oyen,
los vnos porque los quieran,
y otras porque las adoren.
Maz. Pus senior Christiano,andar,
porque tiempo valde corre.
Pulp. Como te llamas Morillo?
Maz. Mazahut,à vuestro orden.
Pulp. Pues vaya vsted,Mazahut.
Maz. Vaya vsted,que estar seniore.
Pulp. Tu eres mi amigo ya estrecho.
Maz. Esclavo estàr servitore.
Pulp. Què discreto,y que cortès!
me vences con tus razones.
Maz. Vèr,si poder escapar,
pues que andar delãte. *Pulp.* Oyes:
à Moro,què te detienes?
Maz. Andar boscando vnos coses.
Pulp. Pues vaya vsted ya delante.
Maz. No replicar,pues pillome. *Vans.*

Salen Alabez, Andrès, y Soldados.

And. Ya estamos fuerte Alabez
à las puertas de la Noble
Ciudad de Lorca,y ya es fuerça;
que cumpliendo con el orden,
que me diò mi Capitan,
para que servirle logre,
quedes en ella captivo.
Alab. Saber de los superiores
obedecer los preceptos,
es de lo que se componen
los esforçados Soldados,
vos sois en todo conforme,
Sargento Andrès de Jaen,
y assi no admiro que tomes
tan à pechos exercer
promptas las execuciones.
Mas yo,à cuyos hechos grandes,
estrecho les viene el Orbe,
y es fuerça,para ampliarse,
que en el Cielo se coloquen,
viendo las puertas cerradas
por los enroscados cobres,
y que tan solo vn postigo
pende de los eslabones
abierto,y por èl mis brios
no caven,si se recogen:
digo, que sino se abre
la puerta,es dificil logres,
que de la hermosa Ciudad
los fuertes vmbrales toque.
And. Las puertas se vèn cerradas
à mandatos superiores,
en que no puedo arbitrar;
y assi es precifo que obres
con agrado,ò con violencia
entrar dentro. *Alab.* Antes al corte
de este puñal,essas puertas

verán su mayor derrote.

And. Temeridades intentas,
que es impossible se logren.

Ala. Pues ya, que à el abrir las puertas,
ò romperlas tu te opones:
y yo impossible es, que entre
por el postigo: repose
este cuchillo en mi pecho, *Dase.*
y muera antes que abandone
mis siempre: valgame Alà! *Cae.*

And. Barbaridad mas enorme
no se ha visto en hombre humano,
este es bruto, que no es hombre.
Mas yo para obedecer
el precepto, con que logre
entregarlo muerto basta.
Soldados, esse disforme
cadaver entregad à el
Castellano de la Torre. *Vanse.*

Al son de instrumentos salen el Rey, Don Juan Alfonso, Don Juan Chacon, y Soldados.

Rey. Magnanimos Capitanes,
valerosos Españoles,
en la lid nunca vencidos,
siempre en ella vencedores:
cuyo formidable braço,
y cuyo cortante estoque,
postrando toda la Europa,
haze horrorizar el Orbe.
Ya en aceleradas marchas
mis Marciales Esquadrones,
(à pesar de la inclimencia,
y los frigidos rigores
de el siempre elado Diziembre
de caminantes azote)
estàn à vista de aquesse
sublevado aspero Monte,
cuya lata superficie,
sustentando el Cielo, esconde
vna fortificacion,
hecha de quantos primores,
y defensas hallo Euclides
en sus estudios. Su nombre
es la Alcazava, y aquesta
con tal arte, con tal orden
predomina essa Ciudad,
esse assombro de los hombres,
essa sugecion de el mundo,
y terror de las naciones;
y porque mas su valor,
sin que me culpeis, assombre,
es Almeria, la que
los antiguos reconocen
en tiempo de los Fenizes,
por Vrzi: despues el nombre
de Puerto Magno tomò,
porque sus habitadores,
por maritimo comercio,
ò por ser piratas, ponen
tanta multitud de Naves,
que porque el abrigo logren,
hazen el Muelle capaz
de dos mil embarcaciones.
Tan intrepidos han sido,
tan crueles, tan ferozes,
tan guerreros, tan astutos
sus sobervios moradores,
que han sugetado los dos
Elementos, que componen
el material edificio,
vistoso esferico Orbe:
Pues en el campo espumoso,
no avido Bagel, que el Norte
aya guiado, que no
rindiesse sus Pavellones,
y Gallardetes, à èl solo
rinde, amayna, de sus vozes:
Ni avido armada terrestre
de lucidos Esquadrones
puesta en defensa, que al vèr,
ya flechas, que el ayre corren,
y ya alfanjes, que amenazan
de la muerte los rigores,
que no se rinda vencida,

ò asustada no se agovie.
Digalo el valor, con que
los Africanos conformes,
trecientos y treinta años
la han mantenido por Corte,
despues que de Alfonso elSeptimo
la restauraròn : blasone
con mas razon su ossadia,
al vèr, que mis batallones,
consentidos en tomar
por quatro vezes sus Torres,
se han retirado, obligados
de tanta defensa noble.
En riqueza es la Ciudad,
que mas tesoros esconde,
y son todos sus vezinos
los mas opulentos, porque
tienen comercio con todas
proprias, y estrañas naciones,
à quienes venden de quantos
frutos vellos se compone
la agricultura, y aun mas,
porque fuera de su orden,
sin cultivo, sin afanes,
sin surcos, y sin labores,
tanto obstenta en frutos ricos
naturales, que los hombres,
sin la industria artificial
preciosos granates cogen,
en tanta abundancia, que
de ellos fabrican montones.
Cria Marmoles, Jacintos,
Oro, Plata, y quantos nobles
Metales la tierra engendra,
Piedras preciosas aborte.
De esta constante perpetua
verdad cierta, nos informe
esse excelso promontorio
Caridemo, à quien el nombre
de Cavo de Gata dieron,
cuya longitud disforme
tanto el Mar penetra, que
Atalaya reconoce
movimientos Africanos,
y Sarracenas acciones.
Aqueste, pues, opulento
supremo vistoso Monte,
encierra entre otras riquezas,
la Agata Piedra, y no borre
el olvido, aquel Divino
Sacro Plato, en que Dios diose
por el mas apetecido
sabroso manjar al hombre,
que llevò Genova en pago
de lo que ayuda, y socorre;
llamese la mas feliz,
y no agraviada se nombre,
pues por vna accion humana
santo premio reconoce.
Muchas vezes se ha eximido
por si de otras sugeciones,
aclamando Rey, y haziendo
su Trono de Regia Corte,
sin mas razon, que la Espada;
ni mas justicia, que el bronce,
que siempre las armas son
de el derecho decisiones.
Es tan antiguo su origen,
que Tubal famoso Heroe,
Nieto de Noè, fue quien
la edificò; y aunque corren
autoridades, que fueron
los Fenizes, son conformes,
porque estos la ampliaron,
y aquel los cimientos diole.
Fundola como mirais,
sugetando los rigores
de el Mediterraneo, firme
à tantos continuos golpes:
sita esta Almeria entre
Cartagena, que se pone
àzia Levante : à Poniente
de Malaga fabricose
el vistoso Muelle. Llana

es la planta, y murados
todos los cercanos Montes;
para evitar los padrastros,
de Almeria sugeciones.
Està la Ciudad cercada
de tan fuertes Murallones,
que para abrir brecha, no
sirven las valas, ni ardores,
ni los arietes falsean,
los empedernidos goznes,
no las escalas assaltan
los duros argamasones,
aun à el mas voraz estrago
estàn los Muros inmobles:
inutiles seràn todas
las marciales invenciones,
pues de fuertes Valuartes
las Murallas se componen,
que à cada vno le sirven
dos de guardia, que le abonen,
sin la precisa defensa,
que por si guarda, y recoge.
Solo à vn alibio apelar
pudiera, de que hago informe;
y es que el Rey Zagal opuesto,
por los antiguos rencores,
à Boadalì de Granada
Monarcha, porque no goze
este el Reyno de Almeria,
que à quitarle se dispone
con Cidhaya, que es su primo,
discreto, valiente, y noble,
quien por mantenerle el Cetro,
su parcialidad socorre,
me embiò à dezir, que viendo
sus valientes Esquadrones
incapazes de defensa,
antes de entregar su Corte
à Boadalì, dispondrà,
que à mi dominio se postre.
Mas si por nuestra desgracia,
no lo permita Dios hombre,
este intento se frustrare,
dificulto el que se logre;
mas no dificulto, quando
todas las contradiciones,
y dificultades dichas,
han pronunciado mis vozes
para à alentar vuestros fuertes
no vencidos coraçones;
porque si esgrimis ossados,
batallais como Españoles,
mientras calais los Fusiles,
y manejais los Arpones,
no ay Plaza alguna segura,
no ay defensa, que os trastorne,
ni Exercito, que os aguante,
aunque el Mundo se amontone.
No os muevan los interesses,
no los humanos blasones;
solo os aliente la Fee,
y los Divinos honores,
vereis, que menguantes Lunas
eclipsadas se posponen,
y en su lugar rebervera,
recibiendo adoraciones
humanas, entre holocaustos,
el mejor Sol de los Soles,
el gran Dios de los Christianos,
y Christo Dios de los Dioses.
Jua. Gran Fernando, à quien el Cielo
premia con altos favores,
que por Catholico Rey
todo el Mundo te conoce;
olvidando el atributo
de Quinto, todos conformes,
Oficiales, y Soldados,
viendo à el riesgo que te expones,
que de la quaxada escarcha,
los destemplados rigores
de tan fervoroso zelo,
no desmayan las acciones,
pues domesticando riscos,
de los intrincados montes,

has penetrado asperezas,
hasta hollar las suaves flores
de los Almarienses Campos,
talando Palmas, y Robles,
con este cuerpo volante
de los mas valientes Heroes:
viendo, que la otra mirad,
que el Exercito compone,
à cargo de nuestra Reyna,
que largas edades goze,
viene penetrando los
nunca pisados faetontes,
de aquessa Sierra filabres,
firme columna de el Norte;
todos gustosos con tanta
impaciencia el zelo exponen
por Dios, y por vos, que tarde
les parece à sus acciones.

Rey. Siempre gallardo Don Juan,
siendo vos de aquella noble,
leal, rica, antigua Casa,
de los valerosos Condes
de Santistevan, dareis
con vuestro cortante estoque,
horror à los enemigos,
trofeos à mis Pendones,
mas longuitud à mis Reynos,
y animo à mis Españoles.
Por cuyas prendas bizarras,
de mi mereceis, que dobles
empleos en vuestra corta
edad provea, y coloque:
sois Capitan de la gente,
que à pie, y cavallo compone
esse numeroso cuerpo
de lucidos Esquadrones.
Y aunque conozco, que sois
al mismo tiempo tan joven,
vuestra experiencia, que es grāde,
pàre tal vez los ardores,
no por mucho aventurarse
las victorias se conocen,
à vezes importa mas
la templança, pues entonces,
con ella se vencen todas
las enemigas acciones.

Jua. El valor, que por la Fee
luze en Divinos Candores,
nunca desmaya en cenizas,
porque el riesgo se le opone.
Nunca de Dios se acreditan
mas los Soberanos Dones,
ni de tantos Generales,
Condes de Castilla, y nobles
Cavalleros, que te sirven,
las dificiles acciones,
que quando los impossibles
hallavan, y los disformes
Exercitos enemigos,
postran solo con su estoque.
Si de mi vida cuydando
esso me prevenis, porque
ossado me arrojè, quando
con dos fuertes Esquadrones,
el gran Virrey de Almançora,
Moro de los mas ferozes,
desvanecido intentò
pisar los fertiles bosques,
gloriandose de triunfante,
por vèr, que solos diez hombres
mi persona acompañavan;
digalo el fin, pues à el golpe
de mi espada, y à el enristre
de mi lança, siendo bronce
el Moro, de èl à mi furia,
cadena hizo à sus prisiones,
porque al reencuentro primero
de la escaramuza, doyle
con la pica vote tal,
que dexa riendas, y acciones,
mando le lleven captivo,
y con espuelas velozes,
buelvo à seguir los que huyen,
hasta que pocos se acogen

en la Ciudad, que los mas
fueron à ver à Aqueronte.
*Chac.*Querer Vuestra Mageftad,
que los valientes Leones,
Heroes efclarecidos,
que le figuen, abandonen
la valerofa offadia,
que fu iluftre fangre dioles,
es querer fe pierda todo,
templar de el Can los ardores,
y afsi fuplico fufpenda
el expedir tal Real orden.
*Rey.*Don Juan Chacon,no lo mando,
folo os lo aconfejo, porque
fi faltais antes de dar
affalto, que fe malogre
temo efta conquifta ; pero *Tocan.*
què marcial eftruendo fe oye.
*Chac.*Segun fe colige por
las Vanderas, y Pendones,
las hueftes de nueftra Reyna
fon, que penetran los bofques.
*Rey.*Salgamos à recibirla.
*Jua.*Dificil es, que fe logre,
porque fu Mageftad llega
aqui con paffos velozes.
Tocan , y falen la Reyna , Don Mofen, Doña Leonor, Doña Luifa, Maria , y Soldados.
*Dent.*Viva Ifabel nueftra Reyna.
*Rey.*Viva, y en hora feliz
vueftra Mageftad, Señora,
llegue, donde fepa vnir
las bizarrias de Venus
en efta fangrienta lid
à los trofeos de Marte,
qual poderofa adalid.
*Ifab.*Guftofa es precifo venga,
quien viene Efpofo à vivir
en vueftros braços contenta,
y mas quando à efte confin
me trae la voluntad
anfiofa, por vèr rendir
tantas Othomanas Lunas
en fu menguante infeliz,
al Sol, que en gracia atefora
las riquezas de el Ofir.
*Leon.*Señor, Vueftra Mageftad
me dè fu mano, que afsi
defcanfaràn mis fatigas.
*Rey.*Levantad Leonor. *Lui.*Y à mi,
Señor, conceded lo mifmo.
*Rey.*Luifa alçad, no efteis afsi.
*Cha.*A vueftras plantas Señora,
fe vè mi valor luzir.
*Ifa.*A vueftro esfuerço Don Juan
Chacon, fu altiva cerviz
poftrarà el Africa toda.
*Jua.*El que toque permitid,
Señora, las huellas vueftras.
*Ifa.*Don Juan Alfonfo, venis
muy vfano con la emprefa,
no os aventureis, no, afsi.
*Mof.*Señor, el afan defcanfe,
pues hè logrado venir
à vueftra prefencia. *Rey.*Don
Mofen de Cardenas, y
Duque de Maqueda, como
mis Soldados al fubir
las afperezas de aqueffe
enmarañado gentil
Monte de Sierra Filabres,
han paffado? Pues creì,
que las repetidas nieves,
vrna hizieran de marfil
à fus cuerpos, y que hallaran
todos fu fepulcro alli.
*Mof.*Quando la invicta Ifabel,
vueftra amada Efpofa, y mi
Reyna, à tolerado tantos
afanes, para venir
animando de fus hueftes
el coraçon varonil,
fuera vfurpar à fus vozes

lo que les toca dezir.
Rey. Señora, si es que el cansancio
os lo permite, dezid
de vuestra jornada quantos
crueles golpes sentis.
Isab. Despues esposo, y señor,
Quinto Fernando, que vi
à las Catolicas fuertes
Esquadras nuestras rendir
el orgullo à la Ciudad
de Alama, dia infeliz
para los Moros, pues fueron
vencidos en la cruel lid
de la Higuera, y en la otra
junto al rio de Martin
Gonçalez, donde captivo
quedò Albohazen, y Audili
derrotado, y fugitivo,
ambos Reyes, porque assi
siendo dos los que vencian,
no huviesse agravio entre si,
porque aun es menor victoria
vencer, que el hazer huir,
pues el ganar, es fortuna,
y el que huyò, me temiò à mi.
Rindiose con esto Loxa,
Malaga, Velez, Motril,
Luzena, Vera, Moxacar,
Baza, los Velez, y enfin
las poblaciones, que ay desde
la noble Murcia à Guadix.
Viendo los Moros de España,
que de sus glorias Zenit,
y presagio de sus ruinas
eran estas, escrivir
resolvieron al Sultan,
y à quantos Reyes en si
obstenta el Africa en ricos
tegidos de carmesi.
Teniendo por cierto tu,
que el gran Sultan, que el Visir,
el SerasKier, el Aga,
los Alfaquies, Abdi,
los Bajaes han de hazer,
para poder remitir
quanto sea necessario
à mantener el Pais
Español, esfuerços tantos,
que si consiguen venir,
se imposibilita el
echarlos de este confin.
Viendo, que sola Granada
es quien puede competir,
por ser casi incontrastable
el Alambra, y Albaizin:
y que la entrada, y salida,
que tienen para impedir
nuestra fuerça, es Almeria,
pues à ella conducir
pueden Viveres, Peltrechos,
y gente, por el Turqui
fiero espumoso Elemento
cuna, y tumba de el Delfin.
Poner sitio resolviste
à essa Ciudad, aunque aqui,
para dominar sus Torres,
à Purpura convertir
se mire en aquestos campos
desde el Nardo hasta el Jazmin.
Para cuya ardua empressa
tu Exercito dividir
mandaste en tres cuerpos: vno
que sugetasse el Pais,
jurisdiccion de Granada,
y quedaron à regir
estas Tropas el de Cabra,
Fernando de el Pulgar, y
Don Alonso de Aguilar,
Don Manuel Ponçe, que alli
como Leones mantienen,
solo para divertir
el tiempo, como si fuera
la alegria de vn festin,
tales contiendas con los

Moros,que quando embestir
intentes à la Ciudad
te avrà llevado Genil
en sus cadaveres quantos
te pudieran resistir.
El segundo cuerpo à tus
preceptos se viò venir
à este acampamento : el
tercero dexando à mi
disposicion,conducido
fue:y para ello vestir
me viò Marte sus adornos
desde el peto al vorcegui
morrion,y brazaletes,
à quienes puso el buril
en relieves tal aprecio,
que pudieron competir
con las que labrò Bulcano
con su habilidad sutil.
Dia de la Concepcion
de MARIA Emperatriz
Soberana de essos onze
Globos bellos de Zafir
con mis Esquadras de la
Ciudad de Baza sali.
Mas à la primera marcha,
luego que empecè à subir
su intrincada Sierra,tanta
fue la nieve,que crei
otro dilubio en escarchas,
que à mis huestes daban fin.
Mas yo entonces deMARIA
con deprecaciones mil
el patrocinio invoquè,
y condescendiendo à mis
ruegos,arca nueva fue,
pues con sus favores vi
de las Sierras,y peligros
libres mis tropas salir,
y tus Soldados,y mios
todos he logrado vnir.
No se dilate el assalto,
luego à el instante embestid;
contra esse Goliat sed
Rey Fernando otro David,
pues contra esse Olofernes
me veràs nueva Judit,
serè contra aquessa Garça
alto sobervio nebli,
hasta que cortando el buelo
à sus lauros,abatir
vea de sus medias Lunas
el enroscado perfil.
Essa Ciudad se les quite,
si los quieres destruir,
cierreseles esse asylo
de su mal proceder vil,
Puerto por donde conducen
las maquinas de la lid:
con esto los de Granada
se llegan à persuadir,
siendo impossible el socorro,
de que es su estado infeliz,
que yo,porque aun no descanse
el esfuerço femenil
en tan deseada conquista
à mis Damas orden di,
que despreciassen valientes
trage,y vestido sutil
de Venus ; y de Belona
exerçan lo varonil.
No se diga de Isabel,
que quando supo venir
à ensalçar la Fee de Christo,
no lo pudo conseguir.
Dentro. Viva nuestra Reyna,viva.
Rey. Viva los años sin fin.
Señora,con tanto gusto
de tu santo zelo oì
la exortacion,que nos hazes,
que gracias te rindo,mil.
O dichoso aquel que llega, *à p.*
por fortuna à conseguir
muger de su mismo genio,

ò que prospero que fui!
Porque conozcais, señora,
el que os deseo servir,
y que vuestro parecer
es el que se ha de seguir,
muy breve para el assalto
harà la seña el Clarin,
y avisarà ronco el Parche;
mas primero conferir
es necessario tan ardua
resolucion, pues aqui
se hallan tres Capitanes,
que pudieran competir
en ciencia, y valor con quantos
duran en bronce, y marfil.
Mos. Señor, pues por mas anciano
à mi me toca dezir,
soy de parecer que vuestra
Magestad vaya à embestir
con su Exercito por la
Puerta de el Sol, porque assi
acudan todos los Moros
à poderos resistir:
mientras estàn divertidos
en la oposicion, ò ardid,
con su Exercito la Reyna
mi señora podrà ir
por essa parte contraria,
que vè de el Sol el Zenit,
y assaltar à la Alcazava,
que en llegando à conseguir
su rendicion, la Ciudad
sugetarà su cerviz.
Los dos. Los dos de esse parecer
somos, y solo añadir
podemos nuestro valor
hasta vencer, ò morir.
Isab. Solo nos falta saber,
que numero encierra en si
de gente Almeria. *Jua.* Esso
si licencia permitis,
presto saberlo podreis.
Dentr. Pulp. Quita Soldado, aprendiz.
Rey. Què alboroto es el que suena?
Sale Pulp. Si quereis saberlo, oìd.
Ay en aqueste distrito,
aun mas allà de el Guali
vna possession, que llaman
los Cortijos de Pulpì,
en ella captivè vn Moro,
à quien como Pulpo assi,
desde entonces tomè el nombre
de ser Pulpo, sin mentir:
el Pul tomè de la tierra,
y el po de el Mar, con que assi
Don Pulpo por Mar, y Tierra
desde oy me han de dezir.
Al entrar, las centinelas
lo assieron, sin permitir
su embidia, que yo pusiesse
à tus pies triunfo tan ruin.
Rey. Traylo luego à mi presencia.
Pulp. Voy guapo como vn espin. *Vas.*
Rey. Si de este Moro logramos
saber lo que passa, sin
dichoso tendrà el assalto.
Hablan los Reyes: salen Pulpo, y Mazabut haziendo reverencias.
Pulp. Delante Vsia ha de ir.
Maz. Vostra insolencia primero.
Pulp. No ha de ser, seor Paladin.
Maz. Jarasme estàr porfiado.
Pulp. Parecemos matachin.
Rey. Què ruido traeis Soldado?
Pulp. El mayor, que hasta aora oì:
que este captivo, señor,
tan valiente como el Cid,
assombro à la Europa ha dado
con su ossadia gentil;
que es el Moro mas ossado,
que ay desde Vicar à Enix,
el mas cortès, que se viò
desde Sorbas à Lubrin,
y el Turco mas noble desde

las Roquetas à Felix,
y con tantos atributos
con mi azero le venci:
de esto infiere mis proezas
con quien podràn competir.
Hablar bien de mi enemigo *à p.*
es acreditarme à mi;
que no siempre ha de ser perro,
galgo, lebrel, y mastin.
Maz. Yo senior Malagestad,
ò artesa, querer dezir
verdad, mi estar Mazahut
Moro que limpiar rozin,
no ser cavallera, no,
ni menos gustar mentir.
Pulp. Señor, como los Christianos
dizen, que de sangre vil
son, porque los dèn por poco,
haze medio celemin.
Rey. Bien està: que gente tiene
la Ciudad me referid.
Maz. No estàr asmatico, y por
esso no contarla. *Pul.* Di
arismetico. *Maz.* Berdona,
senior, que aver de dezir
cismatico por no errar.
Rey. Si engañas, has de morir.
Pul. El lo dirà, porque es Moro
de virtud, conciencia, y
buen Christiano en su ley.
Maz. Tener la Ciudad seis mil
Morilios, vero valentes,
qual san Majoma, y Zelin.
Pul. Muy breve, y muy compendioso
lo has dicho. *Maz.* Estàr mi sutil.
Rey. Ea fuertes Generales,
à lidiar, à competir.
Isab. Ea Damas, y Soldados,
ò à vencerlos, ò morir.
Chac. El primero serè yo,
señor, que te siga à ti.
Jua. Yo, señora, de tus huestes
la derrota he de seguir,
que oy Almeria, ò el Cielo;
serà mi alvergue, ò Zenit.
Mos. Escusado es ofrecerme,
si siempre con vos he de ir,
señora. *Leon.* Todas dexando
el animo femenil,
nos veràs de el duro azero
para pelear, vestir.
Luis. Mi espiritu veràs pronto
al precepto de el Clarin.
Sale And. Despues de besar tus plãtas;
con el fuerte Alabez fuy.
Rey. Por el camino podràs
contarlo Andrès, que la lid
no se puede dilatar; *Tocan.*
à marchar toque el Clarin. *Vans.*
Salen el Rey Zagal, Cidhaya, y Moros.
Zag. Ya valiente Cidhaya,
en quien la parca su guadaña ensaya;
la ocasion ha llegado
de que quede elChristiano derrotado;
ya Moros valerosos,
llegò el tiẽpo de veros no assi ociosos;
si de empuñar altivos
el escudo, y la lança vengativos.
Ya veis que el Rey Fernando,
y su esposa Isabel vienen marchando
con gente numerosa
à sitiar à Almeria la famosa:
temerario es su intento
en querer assaltar el firmamento.
Seis mil hombres encierra,
que en destreza, y valor podràn dar
à todo el Orbe entero (guerra
si manejais briosos el azero.
Que os acordeis os digo
quando el Rey la perdiò, que fue Ro-
refieren los Christianos, (drigo:
que fueron de su Dios los Soberanos
decretos causa estraña,
que perdiesse Rodrigo casi à España,
por

por atreverse ossado
a quitar de vnas puertas el candado,
en Toledo cerradas,
por estàr à su Virgen dedicadas,
desde que Recismundo
con juramento las vedò à este Mũdo;
supersticiones suyas,
que es preciso Cidhaya redarguyas,
pues la fama cantava,
fue la culpa Florinda, que es la Caba;
porque su Padre el Conde
Don Julian, vengança esconde
en su pecho sin fin,
la pidiò al Rey Miramamolin.
Aqui os pretendo atentos,
pues de Tarif, y de este los alientos
bastaron à ganarla,
su ossadia es preciso el imitarla,
ò la de el Rey Ayran,
que pudieron zelosos con su afan
cerca de vn siglo verla,
engaste hermoso de Africana perla,
buelvan essos Christianos
à los campos huyendo Castellanos.
Haga, pues, la fortuna,
hermana de el valor, q̃ nuestra Luna
la llenen los deseos
de Christianas victorias, y trofeos.
Cid. Rey Zagal valeroso,
de quien el Mundo todo està embi- (dioso,
siempre parcial he sido
de tu valor, y esfuerço esclarecido,
no solo por pariente,
si por tocar à tu sagrada frente,
no solo esta Corona,
mas la de el Betis, q̃ te quitò Belona:
à tu lado me tienes (nes.
igualmẽte en desdichas como en bie-

Sale Mazahut vestido de Christiano, y vn Moro corriendo detras de èl.

Maz. Senior, deten Morilio,
q̃ aunque venir vestido Christianilio,
ser Mazahut. *Zag.* Suspende
el azero Soldado, y di que emprende
Christiano tu ossadia.
Maz. No estàr Christiano por la vida
que el casaca que apaño, (mia,
quitarle à vn Christianilio cõ engaño;
solo por darte cuenta,
que venir Rey Fernando con quarẽta
mil hombres sin sossiego
por tomar à Almeria à sangre, y fuego:
segun estàr hablando,
à la puerta de el Sol vienen marchãdo.
Zag. Otomanos Soldados,
à la puerta de el Sol todos armados.
Cid. Porque la gente marche,
haga seña el Clarin, llamada el parche.
Maz. Para hazer mas derrota, *Vans.*
pringar tozino, y empinar la vota.

Tocan, y sin cessar ruido de batalla; sale Pulpo vestido de Moro huyendo de Maria.

Mar. Muere Agarena espia.
Pulp. El azero suspende mi Maria.
Mar. Seràs de mis despojos.
Pul Bastã para matarme essos tus ojos.
Mar. Quien eres, y què hazes?
Pul. Direlo, pues te adoro, hagamos
Yo soy, aqui te culpo, (pazes.
tu amante valeroso infeliz Pulpo:
ya sabes mi experiencia,
à vn Moro captivè de grande ciencia,
porque tu me quisieras,
quiso hazer lo q̃ brujas, y hechizeras,
dixo para su enredo,
que subiesse à la Torre, que dà miedo,
y de cardenas llama,
por averla ganado èl, la fama.
Subiome hasta lo alto,
tomo, pues, mis vestidos, y de vn salto
fue sin ser conocido;
en baxando me pongo su vestido,
lle-

llegò à este sitio quando. *Tocan.*
Mar. Los dos miramos, que se và acercando
la Reyna con su gente
à assaltar la Alcazava incontinente,
mientras que divertidos
estàn los Moros à los no vencidos
esfuerços de el Atlante
Rey Fernando, q̃ avança por Levãte;
y pues este divierte,
mientras la Reyna cõ su cuerpo fuerte
và à assaltar la Muralla,
no perdamos la gloria en tal batalla.
Pulp. Con tu favor, y gloria,
pues omnia vincit amor, ya ay vitoria.
Vanse. Apareceſe el Teatro de Muralla, y Torres, daſe con eſcalas el aſſalto por diverſas partes.
Iſab. Ea Soldados mios,
antes q̃ acudan, assaltẽ vuestros brios.
Leo. Al Muro. *Lui.* A la Colina. (mina.
Moſ. Al revellin mi esfuerço se enca-
Jua. O Almeria, ò al Cielo. *Suben.*
Mar. A la Torre, al Castillo.
Pulp. Al mongibelo.
Vnos. Arma, arma. *Otr.* Guerra, guerra.
Ju. Pues ya subi, morid canalla perra.
Pulp. Por la Reyna victoria.
Moſ. Al ayre sus Vãderas dẽ la gloria.
Iſab. Virgen, mi fee te aclama:
la Puerta de el Socorro avierta llama.
Vanſe.

JORNADA SEGUNDA.

Al ſon de inſtrumentos ſalen Doña Iſabel, Damas, Don Juan Alfonſo, Don Moſen, Pulpo, y Soldados.

Iſab. Esso el Rey Zagal ossado
diò por respuesta resuelto?
Jua. Primero, dize señora,
que serà su monumento
la Ciudad, que el entregarla
à tu Catholico Imperio:
No fue bastante Cidhaya
à persuadirle con ruegos,
proponiendole lo inutil,
que en tal caso es el esfuerço:
à mis muchas amenazas
roca firme fue su pecho.
Pulp. Y mas añadiò, señora,
pues finalizò diziendo,
à muger yo no me rindo,
vayase à hilar, que es su empleo.
Mar. Pues devane las mazorcas
hechas al vso de el hierro.
Moſ. Resolucion temeraria,
barbara, y ciega, sabiendo,
que siendo, señora, ya
de aquesta Alcazava dueño,
es en vano el resistir,
evidente el vencimiento,
pues predomina de forma
de Almeria el mas estremo
rincon, que su estrago, y ruina
al mas leve movimiento
se verà, sin que ellos puedan
molestar soldado nuestro.
Pulp. Nuestra artilleria llega
de Almeria hasta el trasero,
que aun adonde no dà el Sol
alcançarà nuestro fuego.
Iſab. Pues la Artilleria nuestra
rayos vibre, aborte incendios.
Diſparan.
Leon. No quede piedra con piedra,
desde almenas à cimientos,
que su respuesta denota
en nosotras vituperio.
Luiſ. Quien tan cerca los tuviera,
que arbitro fuera el azero
para decidir en vna
vez sola los lauros nuestros.
Jua. Parece que blanca seña
de paz tremolan al viento

los contrarios, y es sin duda
de su rendicion conciertos.
Mos. Baxo de cuyo seguro,
y de cesar el incendio,
azia nosotros se acerca
vn gallardo Moro. *Pul.* Bueno,
que con el Mazahut viene,
y me ha de pagar el perro
que me diò, que en esto imito
à quantas desde aqui veo.
Isa. Dexad que entre, por si
logro se rindan atentos
à los partidos, que mas
que su estrago, y ruina aprecio.
Salen Cidbaya, y Mazahut.
Luis. Este es Maria, aquel Moro
valeroso, que alagueño,
en otra embaxada quiso
explicarme sus afectos.
Mar. El mismo, y el mismo es
el Morillo su escudero.
Cid. Salud en Alà, invicta
sacra Reyna de el Imperio
Español, à cuyos lauros,
proezas, y vencimientos,
es poco archivo la Europa,
y aun el Orbe corto centro,
bastardo clarin la fama,
los hiperboles rodeos,
el tiempo caduco, y solo
fixo deposito el Cielo:
pues has logrado rendir
aquesse Atlante supremo,
alta Columna constante
de el Excelso Firmamento,
y con èl por precision
essa Ciudad, esse Pueblo
incorregible, tirano
de Almeria Augusto Cetro;
y por consequencia rindes
à Granada, porque veo
muy dificil su defensa,
impedido este comercio.
Salud en Alà otra vez
en nombre de el Rey mi dueño,
de Audili que es primo hermano
mio, y esposo de el bello
prodigio de Hiza mi amada
hermana, que pisa el Cielo.
Por mi te dize, señora,
y no en valde assi lo ofrezco,
pues no sè que soberano
prodigio Divino Excelso
en mi predomina, que
insistiendo à mis deseos,
haze que mayor se vea
para vosotros mi afecto.
(Pero que mucho, si tu *àp.*
divina Luisa en mi pecho
imperas con tal mandato,
y mandas con tanto imperio,
que de libre mi alvedrio,
captivo por ti le veo,
en que llegas à tener
mas jurisdiccion que el Cielo;
pues èl me le dexa libre,
tu le entras en captiverio.)
Por mi el Rey Zagal te dize,
que aunque pudiera resuelto
defenderse hasta morir,
dexando su nombre eterno:
movido de las razones,
que os participò otro tiempo
por mi mismo, deseando
vèr dominado este Reyno
antes por vosotros, que
por Boadali Agareno,
Rey de Granada; pues llega
el odio à vezes à estremo,
que hasta el culto se profana,
y se quebranta el precepto.
Dize enfin, que rendirà
à Almeria, porque el Pueblo
no experimente los duros

ma-

marciales estragos fieros.
Y que para no cansarse
en ir llevando, y trayendo
razones, en que se gaste
el precioso amable tiempo;
han de ser las condiciones,
que has de aceptar desde luego
los capitulos siguientes,
sin negar alguno de ellos.
Primeramente, los Moros
à su Corona sugetos,
han de quedar libres, para
disponer à su deseo.
Item, que puedan llevar
al Africa, assi el dinero,
como quantos bienes muebles
posseen, y para ello
señalar embarcaciones,
y quatro meses de tiempo.
Item, si alguno llevado
de la avaricia, su intento
fuere dexar de Mahoma
los suaves sacros preceptos,
y abraçar los que observais,
no ha de aver impedimento,
para que mantengas quantas
heredades posseyeron.
Pero que si niegas Reyna,
alguno de los propuestos
preliminares, darà
antes su vida al azero:
aunque asueles, tales, cortes
Ciudades, Montes, y cuerpos:
derribes, postres, y iguales
Torres, Almenas, y Templos,
arrojes, vibres, y exales
mil iras, rayos, y incendios,
porque antes que entregarnos
en ellas pereceremos.

Ysa. Aunque siempre mi piedad,
y mi catholico zelo,
mira à ampliar solamente
la Fee de Dios Verdadero;
sin que perezcan las gentes,
sin que se arruinen los Pueblos,
y en vuestra propuesta miro
conseguido todo esto;
quiero añadir por mas fuerça,
que no sè que en vos contemplo,
que aun sin tales circunstancias
condescendiera à los ruegos.
Ved, dezidle à vuestro Rey,
que ya concedido tengo
quanto me propone, y mas
que siente, y no lo ha propuesto;
Y es que las llaves, porque
no le cause sentimiento
à vna muger entregarlas,
passe al campo de el Supremo
Rey Fernando, y en sus manos
haga de ellas el entrego.

Cid. En su nombre, y en el mio,
por las honras, que me has hecho,
señora, os rindo mil gracias,
porque teneis vn imperio
tan extraordinario, que
no solo sois de los pechos
de vuestros vassallos norte,
si aun de los mas estrangeros;
y dadme licencia, para
que vaya à dar parte cuerdo
de la merced, que le hazeis
al Rey Zagal, y à su Pueblo.

Ysa. Parte en paz, Moro bizarro.

Cid. A Dios divino portento: *à pt*
que mal me despido, quando
llevo en mi alma su objeto. *Vas.*

Muz. Pues tambien seniora, aqueste
Morillio estàr majadero,
en nombre de quantos Bacos,
ò borrachos estàr viendo,
à mi maxada prestar
escuchas vuestras atentos.
Dezir yo, que en su Alcoran,

man-

mandar Mahoma de puerco
carne nó tragar, que malo;
pero aun peor es aquesto:
vedar vinilio beber,
y apura en este precepto
à todos quantos purar
lo puro de el tabernero;
si aver tabernero, que
vinilio puro venderlò.
Y assi suplicar, seniora,
que borrar este decreto,
con que quedar Mazahut
alegre, y los Mosqueteros:
y porque estàr bien comun,
y general, mas no espero;
marchar confiado, en que
pedir tambien Cavalieros. *Vase.*

Pulp. Aguarda, Morillo, aguarda;
no huyas como podenco.

Isab. Quedando de guarnicion
todo el Exercito entero
en la Alcazava; nosotros
adonde està el Rey marchemos.

Jua. Siempre tus huellas, señora,
iràn las mias siguiendo.

Mos. Marche la Real Guardia, y sean
norte de el Clarin los ecos.

Pul. Maria, tengo que hablarte, *Tocã.*
camina con passo lento.

Mor. Al descuido, y con cuidado
venme explicando tu afecto. *Vans.*

Jua. Dichoso, hermosa Leonor,
felize, adorado dueño,
quien despues de tantas marchas,
penas, ansias, y tormentos,
merece de vuestros soles
vèr los divinos reflexos.

Leon. Lo mismo os puede dezir,
Don Juan Alfonso, mi acento;
mas hago el reparo en vèr,
sintais con tales estremos,
quando no ha dado motivo
mi firme amor alagueño.

Jua. Constante te adoro, y sè
me correspondes; y de esto
nace mi mayor dolor.

Leon. Menos aora lo entiendo,
pues deves estàr gustoso.

Jua. Oye, si quieres saberlo.
Logra el ausente el dolor
mayor:
No puede aver sufrimiento
à tal tormento,
leve es la cruel sentencia
con la ausencia:
Y aun no basta la eloquencia
à explicar tal padecer,
que sin duda viene à ser
el mayor tormento ausencia.
Si ausente de ti suspiro,
miro
en tan infelize suerte
muerte,
porque todo el pecho es llama
sin mi dama.
Desdichado de quien ama,
que aunque querido me veo
en lo mismo, que deseo
miro muerte sin mi dama.
Sin verte, por varios modos
todos
sienten, viendo en mi letales
los males,
sin aliviar lo fecundo
de el mundo.
Que mucho, si furibundo,
ya no puedo resistir,
pues sin ti me han de embestir
todos los males de el mundo.
Sin ti es el mejor manjar
pesar;
porquè tirano me arrojas
congoxas?
Quando arrastro en mis cadenas

penas.
O bellissimas Syrenas,
què no dareis despreciando,
si dais, quando estais amando
pesar, congoxas, y penas!
Leon. Muy bien confirmado està
vuestro discurso, y lo apruebo,
pues la experiencia la misma
batalla en mi pecho ha hecho:
que si estuvieras celoso
mas padecieras lo pruebo.
Tiene el celoso fatal
el mal
infeliz, que apriesa viene,
y tiene
por esta causa impaciente
el ausente:
con que se ven igualmente,
ademàs de sus recelos,
pues logra el hombre con celos
el mal que tiene el ausente.
Es muy leve resistencia
la ausencia,
no inventò el tirano Asyrio
martirio,
aunque aplicò sus desvelos
como celos.
Corre al tormento los velos,
pues mantiene aun con afrenta,
el que celoso se obstenta
ausencia, martirio, y celos.
Bebo, si celoso peno,
veneno,
con èl en mi pecho lidia
la embidia,
padezco con tal dolor
furor.
Y ay, quien desee à el amor
padre preciso de celos,
quando dà entre sus consuelos
veneno, embidia, y furor!
Jua. Discretamente, divina
Leonor ha dado tu ingenio
en la Cathedra de prima
muestras de tu entendimiento.
Mas para que no discurras,
que yo te puedo dar celos,
y que puedas alegar
mayor padecer con ellos;
sabe, que passion celosa
no ay, que es vn fingimiento,
que las comicas tareas
dieron à luz; y à este duelo
toda la razon de estado,
y de pundonor ha hecho
protesta, y de no aver dado
su voluntad, manifiesto.
Solo el que ama pudiera
tener entre sus desvelos,
en caso que huviera celos
de estos el motivo fuera,
de què amando à èl, tuviera
ficcion, ò verdad, que ama
à otro sugeto su dama;
y aquesto no puede ser,
que la que llega à querer,
vn fuego solo es su llama.
Pero por possible dando,
que la que me adora à mi,
à otro ame, es frenesi,
esta à mi me està agraviando,
porque à mi amor engañando
và con fingidos anhelos;
si conozco estos recelos
miro agraviada mi fee;
y no celosa, porque
donde ay agravios no ay celos.
Si la dama, à quien aspiro
à mi me desprecia, ò sea
porque en otro su fee emplea,
ò porque libre la miro.
Este es desprecio, y su tiro
mas el vivir me limita,
o hasta el cariño me quita;

ajado yo,el odio crece,
porque mi pecho aborrece
la que desprecia,y irrita.
Luego si en las ocasiones,
que se hallaran celos necios,
son agravios,ò desprecios;
tendrà alguno por blasones
encargar à las razones
de su voca agravios tales!
Porque contra honor los males
no ay quien los publique atento,
que en tal caso es el acento
mejor el de los puñales. *Tocan.*
Mas supuesto,que en la vaga
sutil esfera de el viento
nos llaman de los Clarines,
y de las Caxas los ecos,
porque no hagas falta,hermosa
divina Leonor,marchemos.

*Leon.*Pues à Dios Don Juan,y quiera
mil años guardarte el Cielo.

*Jua.*Porque mariposa viva,
y muera solo à tu incendio. *Vans.*

Tocan, y salen el Rey, Andrès, Soldados, y Don Juan Chacon.

*Chac.*En aquesse dilatado
fertil campo,llano ameno,
que serà desde oy nombrado
la Cruz de el Humilladero,
ò de Caravaca,porque
en ella el Moro entrego
de las llaves ha de hazer
de Almeria,cuyo aliento
solo rendirse pudiera
à tan catolicos celos,
como de el Rey Don Fernando,
y Doña Isabel su dueño,
à las huestes orden di,
que hizieran acampamento.

*Rey.*Que mucho Don Juan Chacon,
Adelantado de el Reyno
de Murcia,que à mis Esquadras
se rindan los mas sobervios
Obeliscos,si con tales
Soldados,como vos,creo,
que se rendirà à mis armas
pavoroso el Vniverso.
Supuesto,que retirados,
despues que el divertimiento
logramos hazer por la
Puerta de el Sol,cuyos lienços,
al salir Apolo,vsurpan
sus encendidos reflexos,
estamos,di,retiraste
aqui,Andrès,los instrumentos?

*And.*Saquè mangones,arietes,
bricoles,y los peltrechos
todos quantos se llevaron,
señor,para nuestro intento;
que en cosas de el Real servicio
nunca en descuido me he puesto.

*Rey.*Sois buen Soldado,Jaen.

*And.*Quien,señor,con tal maestro
no ha de saber esgrimir
picas,fusiles,y azeros.

*Chac.*Señor,segun se divisa
desde aqui,embidiando al viento
con la Reyna mi señora
las Damas,y Cavalleros
llegan, humillando à Marte,
y ellas afrentando à Venus.

Rey Recivanla victoriosa
los Marciales instrumentos.

*Chac.*Hagan Real salva à la Reyna
los Clarines,y los Fresnos.

Tocan, y salen Doña Isabel, Doña Leonor, Doña Luisa, Maria, Don Juan Alfonso, Don Mosen, Pulpo, y Soldados.

*Rey.*Duplicado mi cariño,
si acaso recive aumento,
os previene vencedora
dos lugares en mi pecho:
el vno por vos,señora,

porque estè siempre atento,
como caracter de el alma
vivirà aun despues de muerto:
el otro porque gallarda
Amazona vàs rindiendo
con el valor, y hermosura
à Marte, Palas, y Febo.
Isab. Lograr tan feliz victoria,
incomprehensibles misterios
son de el Soberano juizio,
y como à mobil primero,
solo à la diestra se deben
de Dios Trino, Dios inmenso.
Mas si en las segundas causas
operaciones contemplo,
mas à postrado la fama,
que los mas valientes hechos.
Es la vuestra tan suprema,
que no caviendo en los ecos
de el sonoroso Clarin
aun por todo el Vniverso,
à vuestro coraçon buelve,
que es de todo el valor centro.
Pues que mucho, que la gloria
de tan fuerte vencimiento
à vuestra fama se deba
mucho mejor, que à mis hechos.
Rey. Don Mosen, Don Juan Chacon,
Don Juan Alfonso, al excelso
origen de vuestra ilustre
noble sangre fiar debo
la accion, de que acompañar
vayas al Moro, que esto
es debido à su Real sangre,
que vna cosa son los ceños
de la guerra, que no quitan
los corteses cumplimientos.
Menos por ser Moro pierde;
lo noble es por nacimiento,
y naciendo todos Moros,
nobleza no huviera, es cierto.
Los tres. En lograr la accion dichosos
somos, y ir à tu precepto. *Vanse los 3.*
Rey. A quien, señora, os parece
que se confiera el govierno
de Almeria, porque importa
su seguro à nuestro Imperio.
Isab. Los que mas se han señalado
en assaltos, y reencuentros,
vno es Don Mosen Fernando
de Cardenas, y à este el tiempo
Duque de Maqueda le haze,
digno de elevados premios.
El otro es Don Juan Alfonso
Villarroel, que heredero,
aunque no en los Mayorazgos,
lo es de el ilustre Regio,
noble esmalte de los Condes
de Santistevan de el Puerto,
y señores de Almuñan,
todos de vn origen mesmo:
y aunque Don Juan es tan moço,
es valeroso, es esperto,
y se le puede encargar
qualquier empressa a su celo.
Leon. O como son, prima mia,
estos ecos alagueños
al oido, y lisongean
con proezas de mi dueño.
Luis. No assi lisonjas les llames,
que aun sin robarme el afecto,
conozco en Don Juan, Leonor,
mayores merecimientos.
Mar. Señora, si en Almeria
Don Juan queda, què haremos?
Leon. Quedarnos tambien, Maria,
con mi tio, que està electo.
Palp. No serà razon, Andrès,
pues eres tan gran Sargento,
que pidas al Rey la plaça,
aunque sea de Terrero.
And. En esso estoy, mas aguardo
ocasion buena al intento.
Rey. Sean para mi mandatos,

señora, vuestros consejos.
Isab. Don Mosen Cardenas quede
señor, de Alcayde perpetuo,
y hereditario de la
Alcazava, y el govierno
Politico tambien sea
de la Ciudad à su acierto,
y de Justicia Mayor
se le haga nombramiento.
Y Don Juan Villarroel
Capitan se quede electo
de la gente, que à cavallo,
y à pie en la Ciudad dexemos,
qual Governador quedando
de Marciales Regimientos.
Don Juan Chacon con nosotros
marche al assalto, y assedio
de Granada, cuyos Fuertes
en breve se veràn nuestros,
pues segun avisa el Conde
ay guerra Civil entre ellos.
Rey. No solo en esso se cumplan,
señora, vuestros deseos;
si porque sè, que mirais
à Almeria con tan nuevo
cariño, que aun reprimido
en vos no cave el contento,
y que deseais, se aumente,
franco le dexo el comercio,
pues la libro de alcavala,
y de los demàs derechos
de lo que embarcan, y sacan
los vezinos; y les dexo
à sus Regidores de
governacion el manejo,
jurisdicion ordinaria
en las aguas: si estos fueros
à tu voluntad, señora,
le parecieren pequeños,
conceded los que quisiereis,
pues se rindiò à vuestro aliento.
Isab. No tengo mas que añadir,
quando prodigo aveis hecho
à Almeria las mercedes
mayores; aora os ruego,
permitais, que de mi mano
algun favor quede bueno.
Y es, que el Real Pendon costoso,
que en nuestro quartel traemos,
bordado por mi, y mis Damas,
para recuerdo perpetuo
quede en la Ciudad: y solo
de su plata, y oro el precio
infinito vsurpe el Sol
los mas brillantes incendios;
el dia de San Estevan,
que es oy, en feliz recuerdo,
todos los años, de aquesta
entrega, toma, y trofeo.
Pulp. Pues es dia de hazer gracias,
en el que se dan al Cielo,
logren las mias terrestres
la gracia de ser Portero.
Isab. Yà essa plaça tienes, Pulpo.
Pulp. Vivas mas años que vn censo,
de los que en el principal,
se dize, nula est redemptio,
y por los corridos sale
quotidie costas, y apremio;
para que de el vil Mahoma
quede el zancarron deshecho,
quede el Alcoran violado,
y todo Africano muerto,
que mientras yo viva, palo
llevaran; no pan, los perros.
[illegible] Señor, si es que mi lealtad
mereciere de Torrero
la plaça en Torre Garcia.
Rey. Vuestra es Andrès, y os advierto;
que es de confiança, aunque
parece, que es corto premio.
And. Por las honras que me hazeis,
señor, vuestras plantas beso.

Te-

Tocan, y salen el Rey Zagal, Cidiaya, Mazabat con vna fuente, y en ella vnas llaves, Don Mosen, Don Juan Alfonso, y Don Juan Chacon.

Zag. Salve, invicto Rey Fernando,
Quinto de el Español Cetro:
Salve, Isabel Reyna, à cuyo
valor se verà sugero,
segun la fortuna inspira,
el circular Emisferio:
Salve, Christianas hermosas,
bella emulacion de Venus:
Salve Adalides valientes,
y esforçados Cavalleros:
Salve, enfin à todos quantos
estàn mi infortunio viendo.
En fee de lo contratado,
à ofrecer, Fernando, vengo
en virtud de tu omenage,
y prestado juramento,
las llaves de la Ciudad
à tus pies Reales; y en ellos
contra mi adversa fortuna
ha de ser dulce remedio.

Rey. Fuerte Alboazen, à cuya
fama no basta el aliento
sonoroso de el Clarin
à publicar vuestro esfuerço:
sean mis braços la lengua,
que explique mi fino afecto.
Y para corroborarle
desde luego le prometo,
à vuestra Real Magestad:
que se verà de mi Imperio
otro segundo Fernando,
donde no echando el manejo
menos de la Monarquia,
le veneren, si su intento
es de quedarse en España.

Isab. Yo, Rey, confirmo lo mesmo.

Zag. A tan soberanas honras
solo el agradecimiento
puede explicarse con el
ponderativo silencio.
Mas me precisa el honor,
que vaya buscando el riesgo,
por no caer en la nota de traidor;
que creerà Africa, viendo,
que me he quedado en España,
que huvo por la entrega precio.
Y tambien, porque no es
sabio, y prudente consejo,
el que me igualen vassallo,
los que Rey me conocieron.
Y assi con vuestra licencia
partirè à Africa luego,
que de Almeria tomado
ayais possession, y assiento.

Cid. Pues yo, si vuestra piedad,
condescendiere à mi ruego,
en España quedarè,
sirviendo de Aventurero,
Si esta Plaça concedeis,
por el azul pavimento,
por el soberano Alà,
y por Mahoma supremo,
que veràs à mi furor
en iguales paralelos
de Granada convertir
la Alambra, Torres, y Cercos,
hasta que à tus plantas postre
su orgullo, cerviz, y aliento.
Ay divina Luisa, à quanto *à p.*
obliga à mi amor tu ceño!

Rey. Ya està concedido; y mas,
pues te conferirè el puesto
correspondiente à tu ilustre
prosapia, y merecimientos.

Isab. Y pues cada instante ya,
que tarda es vn siglo entero,
para que Almeria sea
de la Fee constante assiento,
en alegres regocijos

el

el campo marche al momento.
Leon. Pues para celebrar tantos
aplausos, darán al viento
en suaves armonias
embidia nuestros acentos.
Luis. Y mas quando todas juntas,
señora, irán repitiendo.
Music. Venga en feliz hora
el Alcides nuevo
ceñido de tantos
augustos trofeos.
La invicta Amazona,
afrenta de Venus,
à cuyas proezas
mil lauros devemos.
Cantando, se entran todos por un lado, y salen por otro.
Sean bien venidos,
y siglos enteros
vivan para ser
de la Fee cimiento.
Y pues ya à las puertas
se miran de el bello
alvergue Christiano,
repitan los ecos.
Venga en feliz hora
el Alcides nuevo
ceñido de tantos
Augustos trofeos.
Rey Salve desde oy, ò nueva
Gerusalen, que venero.
Isab. Salve, renovada Arca
de el Divino Testamento.
Leo. Salve, Soberano Sacro
de Salomon nuevo Templo.
Luis. Salve ò Sagrario dichoso
de el Sacro Santo Cordero.
Mos. Salve, Deposito firme
de la Fee, que fino creo.
Juan. Salve, dichoso escogido
de Dios misterioso Pueblo.
Chac. Salve, Ciudad, que has de ser
Thesoro del mayor precio.
Mar. Salve, Concha de la Perla
Suprema, que nos diò el Cielo.
And. Salve, Rebaño felize
de aquel Pastor Indalecio.
Pulp. Salve, plato de la cena,
para mi no seas Niceno.
Entran todos cantando: queda Pulpo, y Mazahut.
Music. Venga en feliz hora
el Alcides nuevo,
ceñido de tantos
Augustos trofeos.
Pulp. Morillo, aguarda, que mil
cosas que mandarte tengo.
Maz. Obedecer, què dezirme?
Pulp. Que me digas, que te quiero.
Maz. Dispar... eso no saber.
Pulp. Como assi hablas, podenco,
no miras, que eres mi esclavo?
Maz. No estàr clavo; tu estar yerro,
borque, segun arti-culòs,
libres salir Sarracenos.
Pulp. Tu fuiste mi esclavo antes
que se hizieran los conciertos;
huiste de mi, y segun
à las leyes de el digesto
al titulo de captivis,
& post liminio reverso,
dize, que el esclavo es mio,
donde quiera, que le encuentro.
Maz. Yo no entender de titulòs,
de mios, zapes, ni gestos;
solo saber, que ser liebre,
y ir à mi casa corriendo,
venir, si querer cenar
como en la de Meca. *Vase.*
Pulp. Meco,
pues de aqueste Mico
eres tu la maza, que esto
quiere dezir Mazahut,
aguarda, que voy siguiendo. *Vase.*

Sale Mar. Me admira, q̃ mis dos amas
sientan con tales estremos,
que desveladas de noche,
dexan en amaneciendo
las camas; Leonor por ser
vn Christiano su desvelo:
Luisa, porque vn impossible
Moro quiere, es su amor ciego.
Yo que adoro, bravo pexe!
con reposo como, y duermo,
sin que Pulpo me las pegue
las conchas de sus tormentos:
mas èl viene: donde vàs
con tanto desassossiego? *Sale Pulp.*
Pulp. Camino à espulgarme al Sol,
à la Luna à echar vn sueño,
à comer à vn bodegon,
à beber de vn tabernero;
corro mono de vna maza,
de vn galgo huyo conejo,
tan hecho de soliman,
que se la echarè al Luzero,
à la Luna, al Sol que sale,
y à Rejalgar grande perro.
Porque no andes con diretes,
y dimes, este es el cuento.
El Morillo Mazahut,
que es grandissimo podenco,
me combidò con su casa,
yo aceptè, y el medio perro,
discurriendo que era el Moro
buen Christiano, fui à su suelo,
ò à su solar, pues de casa
no huvo vn grano, ni aũ porpiẽso.
Lleguè à la puerta, y me tuvo
zalaes, y cumplimientos:
Enfin passè el escalon,
y en el principio el fin veo,
pues portal, patio, antesala,
sala, alcoba, gavineto,
cozina, corral, despensa
miro en solo vn aposento;
Discurro se me cayera,
segun iba triste el techo,
mas no se cayò, porque
no tenia ni aun madero.
Mas tuvo mucho de corte,
porque viendo alli vnos puercos,
con coche acà, coche allà
se empezò alterar mi sueño,
que quien no se altera à coche,
es borracho, ò maxadero.
Vn Morillo alli entre puchas
llorando estava, y no quiero,
de asco dezir la caca,
que no pide, y haze èl mesmo;
Entre estos passos, y pasas
la cena me previnieron,
sacanme alcuzcuz, que era
abstero padre de el yermo,
porque solo à pan, y agua
le olian los bostezos.
El vino fue como agua,
ò vinagre, pues vn gesto
me hizo hazer, y por tragarle,
echè enfin al agua el pecho.
Vnos paños de servicio
por manteles me pusieron,
la grossura, que no avia
en el caldo, se hallò en ellos.
Dezir de la cama, es paja,
pues vn proximo, ò jumento
me despierta por tomar
de mi, y de la cama vn pienso,
que aunque fue cama de galgos,
me diò buelta de podenco:
sabanas de rasga, y rompe,
y colchones, como el suelo.
A la media noche, vñas
necessita este reencuentro,
los piojos, chinches, y pulgas
me visitan, y te puedo
dezir, que entre chusma tal
tuve la noche en vn remo.

menos vivo, y mas rendido
no me he visto, y pues despierto
la noche passè en tinieblas
à dormir voy, y me acuesto
à vista de el Sol, que sale
hasta que se vaya huyendo. *Vas.*

Mar. Todos los hombres, como este
obstentan solo su afecto
por conveniencia, à estos darle
de codillo, y huir el cuerpo. *Vas.*

Tocan Sordinas, y salen por vn lado Abdi, y Moros, y por otra el Rey Zagal, y Mazabut.

Zag. Si es, que el vencido merece
para su amparo disculpa,
halle yo en tu proteccion
alivio à mis desventuras.

Abdi. Como vil, cobarde Rey,
si de esta dignidad suma
de Monarcha es digno, quien
haze, y abriga calumnias:
Como traydor, como infame,
perturbador de la augusta
tranquilidad, que en España
la gente Africana abunda.
Como aleve Rey Zagal,
ò Albohazen, no rehusas
el venir à mi presencia
con tan horrorosas culpas?
Como sepulcro no hiziste
de tu cuerpo las espumas;
aunque en sus cristales ellas,
como son tersas, y puras,
creo, no quisieran dar
tumulo à acciones tan sucias.
Y porque de mi corage,
el ser passion no discurras,
te he de hazer cargo de quantas
graves cometiste culpas.
No eres tu, quien avariento,
por ser tirano, procuras
derrivar de el Solio Regio
Granadino, à quien lo ocupa?
No eres tu, quien para ello
pides à Fernando ayuda,
y homicida de tu patria
de su sangre el campo inundas?
No eres tu causa, de que
en guerra civil confusa
aun el padre diesse al hijo
horrible sangrienta tumba?
No eres tu: aqui mi rabia,
mi furor, mi pena, y furia
de mi se apoderan tanto,
que los sentidos me ofuscan.
No eres tu, enfin, quien entregas
à Almeria, y capitulas
maliciosamente, solo
por tener disculpa alguna?
Complice de tantos cargos
es tu alevosia, à cuya
prueva los Moros de España
vnanimes articulan.
Y porque en perdida, que es
tan sensible, no rearguyas
con inutiles descargos,
que mas que alhagan, injurian.
No està Almeria cercada
de Murallas tan robustas,
que solo con su licencia
assalta el Sol su hermosura?
No està la Alcazava, en quien
apurò la arquitectura
lineas, y naturaleza
lo mas intrincado apura?
No tenias gente, que
con su valor, y su astucia
defendieran à Almeria,
y à otras Ciudades muchas?
Pues porquè, di, permitiste,
que nuestras crecientes lunas
eclipsadas fuessen al
polvo de Christiana chusma?
Porquè antes no entregaste

la vida en defensa suya,
que entonces perpetuo fueras
en el sincel, y la pluma.

Zag. Abdi Rey de Fez, no injusto
me hajes, que no es bien sufra
como Rey, ni Cavallero,
lo que tus vozes pronuncian.
Y porque veas, que es falso
lo propuesto, y que te adulan
quantos Moros castiguè,
porque en algazara, y turba,
ossados se conspiraron
contra mi Corona, escucha.
Atribuyes por delito
aquella accion noble, y justa
de pedir auxilio, para
mi Diadema hazer segura;
no me ayudara Fernando,
que es recto, si fuera injusta;
que huvo muertes, y civiles
guerras; esso no se escusa,
pues para vivir vn hombre
con ira cruel sañuda,
por ser mala alguna parte
de el cuerpo la descoyunta,
la corta, y aun de su sangre
la devil arteria apura,
porque no mate, que mucho
que la agena yo consuma;
la culpa mas grave, si es
que ay en esto grave culpa,
es que à Almeria entreguè
sin hazer defensa alguna;
quan al contrario, pues tanto
la defensa mi ira apura,
que antes de entregarme fuera
pira, la que fue mi cuna,
à no aver visto, que los
Soldados se tumultuan,
y en amotinados ecos
la libertad articulan,
sin ser bastante el castigo
à sugetar las confusas
ya sublevadas quadrillas,
que quando el miedo vincula
el coraçon de los hombres,
hasta la dicha le asusta;
todo es vapor, miedo, horror,
que los passos atribula:
Mira tu con poca gente,
y esta alterada, y difusa
en parcialidades, como
no era la lid oportuna?
Pues si tuviera yo gente
à quien la guerra no asusta,
quisiera con mi Corona
perder la mayor fortuna?
No le costara al Christiano
perder en sangrienta lucha,
aun antes de imaginarlo,
los Soldados que acomula?

Abdi. Pues para que en tiẽpo alguno
no alegues leves disculpas,
yo te darè gente tanta,
y en las armas tan segura,
que puedan à todo el Orbe
poner precisa coyunda.
Pero si con ella ossado
de aquesta Ciudad no arrugas
la fuerte cerviz, entonces
se conoceràn tus culpas,
y de ellas correspondiente
pena es preciso que sufras.

Zag. Desde luego tu palabra
admito, que con tu ayuda,
veràs, que à ley Otomana
breve Almeria se ajusta.

Maz. Senior, tambien Mazahut
tener valentia Turca,
ser en la malicia grande
maton (quando al Sol esbulga)
bolver la garra siguiendo;
(no, si de el vino la vltima.)

Aba. Como Moro valadi

te atreves aqui?
Maz. Zeytunas.
Abd. A venir, siendo de aquellos,
que en precipitada fuga
la defensa abandonaron,
y ser ossado divulgas?
Maz. Como estàr yo quien llevar,
y traer noticias muchas,
que convenir por defensa,
y costarme grandes sustas.
Abd. Vamos, pues, à prevenir
municiones, y reclutas.
Zag. Menester es, porque son
quien la defienden, y ilustran
Cardenas, Castros, Marines,
Bazquez, Estradas, Iguñas,
Perzebales, Puches, Pinos,
Sarçosas, Almanças, Lunas,
Benavides, Cariagas,
Santistevanes, Seguras,
Vrendez, Entrenas, Torres,
Ballesteros, Gomez, Zuñigas,
Palençuelas, Villalobos,
Perosas, Marros, Machucas,
Chacon, Davalos, Carrillos,
Santa Cruz, Castillos, cuya
nobleza siguen Igmos,
Aguilar, Joyas, y en suma
Alcalà, Tamayo, Escamez,
Gamez, Cabeças, y muchas
hidalgas familias que
aqui mi voz no pronuncia,
pues impossible es copiar
de las que Almeria abunda.
Abd. Pues para ir à vençer,
al ayre el bronce sacuda. *Vans.*
Maz. En mi llevar Christianilios
vna maça, que los mulla, *Tocan.*
y si portar requiescat,
traer nosotros Leluyas. *Vase.*

******

** JORNADA TERCERA. **

Dizen dentro los versos siguientes, suena ruido de tormenta, y despues aparece Andrès en lo alto de vna Torre, que estarà à vn lado, y en medio se verà el Mar, y en èl la Virgen, y dos Angeles.

Pulp. Piedad Cielos.
Otro. Què me ahogo.
Uno. Alà favor. *Otro.* Al Castillo.
Unos. A la Torre. *Otr.* El Mar parece
quiere assaltar el Impireo.
Aparecese aora la Virgen, y los Angeles en el Mar, y cantan.
Music. Serene de el Mar
alterados brios
el Arco de Iris,
Reyna de el Olimpo.
Almeria sea
el Pueblo escogido,
donde Puerto tome
vn Baxel Divino.
De altas tierras viene,
y trae consigo
tesoro, que vale
vn precio infinito.
Y en señal de salva,
fiesta, y regocijo,
repiran los ecos,
motetes, y Himnos.
Salve, Estrella de el Cielo;
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de Gracia,
y Espejo Cristalino.
And. Salgo à investigar quien causa
tan confuso laberinto,
pues suena alli. *Pul.* Piedad Cielos.
And. Y oye à esta parte el sentido.
Unos. Què me ahogo. *And.* Y à la otra.

Otros. Azia la Torre, al Castillo.
And. Y àzia aquella. *Otr.* Alà favor.
And. Y en el Mar, quando luz miro.
Music. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de gracia,
y Espejo Cristalino.
And. Pero quien tan armoniosa
dulce melodia à oìdo!
Musica terrestre no es
esta; sin duda Divinos
acentos son, que demuestran
algun singular prodigio.
Baxo de la Torre, y voy
à saber esto, que ha sido. *Vase.*
Ang. Señora, para ausentarnos,
de Dios tenemos permiso:
que solo el mandato es, para
invissibles assistiros.
Canta. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo,
Salve llena de Gracia,
y Espejo Cristalino. *Vanse.*
Sale And. Azia la orilla de el Mar
mis passos vàn: mas què miro!
O què Soberana Imagen!
què preciosissimo Niño!
què resplandor! què fragrancia!
Pero lo que mas admiro,
es mirar toda la orilla,
tan breve, tan de improviso,
llena de candidas, bellas
Azucenas, y Narcisos!
No ay arena, que no sea
por todo aqueste distrito
fertil ameno Jardin,
vn segundo Parayso! *De rodillas.*
Perdonad, Señora, què
en tal honra divertido,
de mi mismo enagenado,
no me acuerdo de mi mismo.
Ya sabeis con quanto afecto
os amo, quiero, y estimo.
Permitid, que os lleve à la
Torre, que es seguro sitio,
mietras abris para vuestro *levātase*
Trono Regio algun camino.
Pero no puedo moveros;
mis culpas la causa han sido;
porque à braços de el pecado
no se alverga vuestro armiño:
de ellos me arrepiento, y tanto.
Pulp. Azia la Torre. *Mar.* Al Castillo.
And. Pero por sendas diversas
gente llega àzia este sitio.
Por vn lado sale Pulpo medio desnudo, y por otro Maria, y Pastores.
Pul. So Sargento. *Mar.* Padre Andrès.
And. Llegad, adorad, amigos.
Pulp. Madre de Dios: què belleza!
Ma. Hijo de Dios, y q̃ Niño! *de rodillas*
Pul. Sin duda, el no averme ahogado
ha sido milagro fixo!
Mar. El no averme captivado,
causa vuestra, cierto, ha sido.
Los dos. Gracias os damos, Señora,
por tan grandes beneficios.
And Llevemos la Virgen todos
à la Torre: mas ya miro,
que solo puedo llevaros,
ya que estoy arrepentido.
Lelva Andrès à la Virgen: entran cantando, y baylando por vna puerta, y salen por otra.
Canta. En hora dichosa,
en Madre, y en Hijo
tengamos de el Cielo
felizes auxilios.
Soberano alvergue
eres de el propicio
amparo, que obstenta
nuestro patrocinio.
And. Sirva de Altar esta mesa;
señora, mientras que fino

à avisar, para que os lleven,
voy al Dean, y Cabildo.
Vosotros, quedad haziendo
compañia aqueste Archivo
de quantas gracias el Cielo
prodigo obtiene, y benigno. *Vase.*

Pulp. Azia donde caminavas,
Maria, quando nos vimos?

Mar. Sabe, Pulpo, que mi ama,
para vèr, me diò permisso,
à mi padre; pero aviendo
andado casi el camino
de dos leguas, que ay à esta
Torre Garcia, registro
vna embarcacion, y Moros,
que nos salen al camino.
Yo entonces, sin hazer dengues,
pues eran de gran peligro,
acompañada de aquessos
Pastores, todos huimos,
diziendo à vozes confusos:
àzia la Torre, al Castillo.

Pulp. Sabiendo, que aqui venias,
por mostrarme amante fino,
sigo tus passos, y encuentro
emboscada de Morillos:
ellos me pillan, y dàn
en su fragata conmigo.
Pero apenas la velambre
echan, quando vn vientecillo
se levanta, rematando
en tormenta, ò torvellino.
Tal fue el vracan, que velas,
remos, y timon perdidos,
la que fue cuna, hizo tumba,
y ruina, la que fue abrigo,
de tal suerte, que nadando
sin guardar ropa, caimos;
no como dizen en tierra;
sino en agua como digo.
El Moro llama à Mahoma,
miren, que santo tan lindo,
para que todos no fuessen,
como fueron al abismo,
passados por agua sal
de el fuego remedio fixo.
Como Christiano, aunque malo
de Dios invoco el auxilio,
el Mar se serena al punto,
y salgo de tal peligro:
que no me valiò el ser Pulpo,
para evitar mi destino,
que el librarme fue milagro
de la Virgen; y assi vnidos
en hazimiento de gracias
cantemosle algunos Himnos.

Canta. Salve, Estrella de el Cielo,
Madre de Dios Hijo:
Salve, llena de gracia,
y Espejo Cristalino.

Salè Andrès, y vn Religioso Dominico.

And. Aquesta, Padre, es la Torre
Garcia, y este el Divino
Retrato de nuestra Virgen,
que parece, que està vivo.

Rel. Todos, amigos, postrados,
y humildemente rendidos,
à esta Señora adoremos,
y cō afectos mas pios, *De rodillas.*
la bien venida le demos
por este prospero arribo.
Bien venida seais, Señora,
seais, mi Dios, bien venido:
Venid en hora dichosa,
venid en tiempo propicio;
mas siendo Vos, quien venis,
que sea felize, es fixo.
Pues quebrando las espumas
de esse golfo Cristalino,
primera Venus Divina
arrebatais los sentidos,
dulce fuego al coraçon
introducen vuestros giros.
De adonde venis, Señora?

Qual

Qual vuestro Origen ha sido?
Mas no se sepa, que assi
se sabe bien sin dezirlo,
que se presume muy grande
el ignorado principio.
A la otra Venus profana,
por no saber donde vino,
huvo quien la colocasse
à vn por hija de el Sol mismo.
Mirad, de vos Santa Reyna,
que discurrirà mi juyzio,
si que soy hechura grande
de Dios Sacro Vno, y Trino,
y para nuestro consuelo,
los Celestes Paraninfos
por altissimo mandato
à este Pueblo os han traido,
considerando, que ha poco
se ganò de Berberiscos,
para que fuesse de vos,
Señora, perpetuo Archivo.
Perdonad, no se dilate
à masgracias mi cariño,
que estoy temeroso de
perder tesoro tan rico. *Levãtanse.*
Sean mis braços aora
Baxel de norte tan fixo;
y para no errar la senda,
seguid estas huellas, hijos.
Todos. Todos iremos gustosos.
An. Yo me quedo en el Castillo. *Uãs.*
Salen D. Mosen, y D. Juan Alfonso.
Jua. Señor D. Mosen de Cardenas,
Duque de Maqueda invicto,
si el mismo motivo os trae,
que me trae à mi, es preciso,
que en esta Puerta de el Mar
quedemos, por si algun ruido
se causare entre los Padres
de el Guzman Santo Domingo,
y los Clerigos, pues sale
por la Imagen el Cabildo.
Mos. Essa es la causa, porque
vengo, que aviendo tenido
noticia, de que el Torrero
de la de Garcia aviso
diò de la Imagen primero
à la Clerecia, vino
luego al Prior, y tambien
la noticiò, y improviso
saliò el Religioso; y antes,
dizen, este la previno,
y que marcha à su Convento
con tan Celestial prodigio.
Jua. Si antes logrò la fortuna,
porquè se opone el Cabildo?
Y mas sabiendo, què siempre
es la Casa de Domingo
precisa depositaria
de la Virgen; pues no he visto
Convento suyo, que no
se vea favorecido.
Sale Pulp. Señores, si aqui aguardãdo
estàn la Virgen, les digo,
que el Padre Prior la lleva,
huyendo de los Ministros
Eclesiasticos, por la
Puerta Purchena, que impios,
por quitarla, vienen dando
desde el Alquian martirios;
mas à quien los Alguaziles
por hurtarle, dexan vivo.
Mos. Caminemos à la Iglesia.
Juan. Vamos, por si conseguimos
adorar la Santa Imagen. *Uans.*
Pulp. Toda la gente ha venido
à esta Puerta: ola, señores,
al Convento, que ya ha ido. *Uas.*
Salen Doña Leonor, Doña Luisa, y
Maria con mantos.
Leon. Es esso cierto, Maria?
Luis. Què tu la Virgen has visto?
Mar. Si señoras, por mas señas,
que por poco andan à chirlos

Clerigos, y Religiosos.
Leo. Pues que yà las Puertas miro
de la Iglesia, entremos dentro.
Lui. Vamos à vèr este hechizo. *Vans.*
Al son de chirimias, y baxon, se descubre vn Altar, y en èl colocada Nuestra Señora; van saliendo, y arrodilandose todos, canta la Musica algo de Salve, y en acabando se cubre el Altar, y se vàn.
Musc. Salve, Regina Mater, &c.
Salen el Rey Zagal, Mazabut, y Moros.
Zag. Ya que en silenciosa marcha
dà nuestro Exercito vista,
sin ser sentido de nadie
à la Ciudad de Almeria.
Tanto el silencio he guardado,
que lograrè la conquista,
pues aun à nosotros mismos
la respiracion nos quita.
Y supuesto què han quedado
las centinelas dormidas,
segun se conoce, pues
de avernos visto noticia
no han participado, porque
prevenciones no se miran.
Toda la gente se ponga
para batalla en dos lineas:
la primera ha de abançar
à esse Muro, y necessita
para ello prevenir
escalas, por si podia
lograr se abriessen las puertas,
sin ser la gente sentida.
Entonces à sangre, y fuego
entrarà la otra linea,
haziendo, en voraz bolcan
sienta su estrago, y su ruina;
qual segunda Troya arda
en llamas de incendio vivas.
Buelva à ver, que aquesta Joya
de preciosas pedrerias,
tercera vez se nos rinde,
y en nuestros Turbantes brilla.
Maz. Senior, Christiano estàr diablo.
Zag. Porquè lo dizes gallina?
Todas las Murallas, ò los remates altos de el vestuario se coronan de gente armada, muchas luzes, Nuestra Señora enmedio, y tocan como se dirà.
Maz. Por Christianillos jugarnos
de diestros la morisquilia:
no miras todos los Muros?
no vèr todos los Castillas?
no conocer Baluartes?
y tambien la Alcazabilia?
que en vn dezir San Majoma,
coronarse de quadrillas
con tantos Soldados, que
no contar la Arismetica? *Tocan.*
No sentir, que tocar Caxas,
Clarines, y cencerrillas,
que llamar ellos campana
de desvelar la dormida?
què mas querer vèr, senior?
que hasta Mugeres se miran
por defender la Ciudad,
subir con faltas en cinta.
Zag. Todo lo vèo, que estos
Christianos de alevosias,
y estratagemas se valen,
y aunque es su gente infinita,
no por esso escaparàn
de mis armas vengativas.
Maz. Perdernos, si dar assalto,
que cien mil hombres, y à inda,
no me parecer bastantes
à ocupar lo que registran
ojos mios, que con luzes,
que hàn puesto, todo se mira:
mas que assalta, valer salto
de matas por essas trigas,
que

que ſino darnos Chriſtianos
en capiruza, y coſtilias,
vnas buelta de bodencos,
como aſsi no la querria,
que jametilios mirar
mucho por la vida mia.

Zag. A los Agarenos brios
nada aſuſta; y aſsi arriba;
Moros arrimad eſcalas,
el aſſalto ſe dè apriſa.

Diſparan dentro.

Maz. Tocar ſon, no de ſaltar,
ſino de juir à brincas:
San Majoma, San Gilaila,
San Zancarron, San Mezquita
me valga en fieſta, que hazer
Chriſtianos algarabias:
quien eſtar caſa de Meca!
que fuego no hazer ceniza
ſacro Alcoran, por librarme
de la que andar chumaſquina.

Dentro. Sentidos ſomos, huyamos,
que impoſsible es la conquiſta.

Maz. Yo arrimar à vueſtro vando,
que ſer de ſalud cozina:
ala ſenior, que querer
alcançar, y ir muy apriſa. *Vaſ.*

Zag. Aguardad canalla; ò peſe
à quien de voſotros fia!
ò bien ayan los Soldados,
que antes rinden la vida,
que abandonar las empreſas!
No tiene en ſu Monarquia
vn Rey caudal para dar
al Soldado, que bien ſirva.
Y pues yo no ſoy baſtante
à tan ardua empreſa, ſiga
los paſſos de quien dos vezes
de el doſel me precipitan,
me deſpojan de el honor,
y al precipicio me tiran.

Vaſe.

Sale el Religioſo, corre vna cortina, y ſe vè la Virgen en vn Altar.

Relig. Segunda vez buelvo, ò Sacra
Celeſtial Virgen Maria,
à vèr ſi en vueſtro Palacio
ya ocupais la Regia Silla.
Mas ya eſtais aqui, Señora,
què cuidados os retiran?
què confuſiones os llevan?
què otro alvergue os ſolicita?
de adonde venis tan tarde?
adonde fue vueſtra ida?
otra vez os he buſcado,
y no os he hallado haſta el dia.
Què vanas ſon mis preguntas!
quando ſois Virgen Divina,
Patrona de eſta Ciudad,
y de ſus vezinos pia
Tutora, Abogada, y Madre,
y aſsi no en valde imagina
mi diſcurſo, abreis eſtado
cuidando de todos fina. *Tocan.*
Mas de Clarines, y Caxas,
las confuſas melodias
rompen el ayre: correr

Corre la Cortina.

quiero otra vez la Cortina:
las llamadas, que el rebato
es de entidad pronoſtican. *Vaſe.*

Salen por vn lado D. Moſen D. Juan Alfonſo, y Cidbaya, y por otro tocan, y ſalen Andrès, Mazabut, y Soldados.

And. Como Soldado, que ſoy
de la gran Torre Garcia,
apenas amaneciò,
quando ſubo à la garita,
y deſcubro el Mar poblado
de Naves caſi infinitas,
pues que no pudo contarlas
la mas clara aguda viſta.
Buelvo los ojos à tierra,

y conozco las orillas
de el Mar adornadas todas
de Bolantes, y lucidas
Esquadras, que de turbantes
y tocas obscurecian
al Sol sus rayos, y al ayre
las rafagas detenian.
Apenas de las Falucas
la espalda embreada pisan:
y apenas al viento prestan
Velas, que la nieve embidian,
quando dexando la Torre,
con esse Soldado aprisa
camino à vuestra presencia,
y encontrando aquessa espia
la traygo, y ella dirà
la causa de esta venida.
Maz. Seniores, marchar al grano,
porque yo no estàr espiga;
que quedar como vna paja,
porque mucho echar almizcla.
Mos. Di, Moro, aquessas Esquadras
con que designio venian?
Jua. Y mira, que à la verdad
no faltes; que si mentiras
dizes, llevaràs tormento,
y te costarà la vida.
Maz. Amos Christianos, à espacio,
que estàr turbado, y la ira
no me dexa hablar; dexar,
que descansar vna pizca.
Salen por vn lado Leonor, Luisa, y Maria, y por otro el Religioso, y Cidbaya.
Cidb. Oyendo, que la señal
de el rebato nos avisa,
nacido de tantas Naves
como el Mar surca, venia
à tomar ordenes vuestras
para emplear mi osladia.
Rel. Yo vengo con el motivo
de saber, quien origina
este rebato, pues creo,
nace de causa crecida.
Leo. Nosotras, tio, venimos
cuidadosas con la misma
curiosidad, viendo, que
tan de mañana salias.
Luis. Y mas oyendo el rebato.
Mos. Aora sabremos, sobrinas,
y Cavalleros, que causa
à aquellas Naves traian.
Maz. Christianos, prestar orejas,
que yo dezir verdad fixa,
y de no faltar à ella,
jurar, como Moro estila.
Bolver cara donde nace
san Sol, y dedo àzia arriba,
y poner à san Majoma
por gran testigo de vista.
Y es, que mandar Rey de Fez,
que conquistar à Almeria;
y para ello venir
con gente mucha, y lucida:
llegar, pues embarciones,
y echar gente, que encamina
sus marchas hasta Murallas;
mas apenas pretendian,
Moros assaltar, sin ser
àntes de nadie sentida
nuestra llegada, porque
dormir à pierna tendida
centinelas, quando en breve,
Moros conocer, ceñia
todos los Fuertes, y Muros
grande Exercito, y se oìa
de prevencion, y rebato
muy alegres vozerias.
Llenar toda la Ciudad
de claridad, que lucia
tanto, que deslumbrar todos
los Moros, que aqui venian.
Y lo que causar mas miedo
à nuestras huestes Morismas,
era vèr vna Muger,

que bella, y fuerte acaudi la
Chriſtianos, y tan valiente,
que à Moros cabeça humilla.
Y viendo todos confuſos
prevencion tan repentina,
y que miedo les coger,
juir à qual mas podia:
yo acompañar à Zagal,
que ſacar de vna garita
centinela, que llevar,
y deſpues correr à priſa
tanto, que ſeguir ſus patas
no poder, y dar al dia
con Chriſtianos, que billar,
y bortar haſta Almeria.
*Rel.*Señores, eſto es verdad,
porque veais ſe confirma:
à media noche paſsè
al Templo, y en la Capilla
no hallè à la Virgen de el Mar:
y quando el Alva lucia,
bolvi, y ya de ſu Trono
ocupa la manſion rica,
con que por cierto ſe infiere,
que eſta Señora feria
la Soberana Amazona,
que la Ciudad defendia,
y que Eſpiritus Divinos
eran quantos acaudilla.
*Moſ.*Grã prodigio! *Ju.*Gran Milagro!
*Le.*Gran portento! *Lu.*Accion divina!
*Cid.*Suſpenſo quedo al oirlo.
*Mar.*Bien aya amen tal Maria.
*Rel.*Vamos à darle mil gracias.
*Maz.*Todo eſto ſer brugerias.
Vanſe, y queda Luiſa, Cidhaya, y Maria.
*Cid.*Si por preſo, y por rendido,
por alivio à mis fatigas,
de vos mereciere menos
cruel, y mas compaſsiva,
licencia para explicar
mi paſsion, ſeñora, oidla.
*Mar.*Audazes fortuna iubat
en eſte galan ſe cifra,
y aunque es Moro, mas parece
Francès, pues baſta petita,
licet non conceſa Bula
Matrimonial Pontificia.
*Cid.*La primera vez que os vi,
ſoberana Doña Luiſa,
fue, paſſando Embaxador
de el Rey mi primo à la miſma
Corte de el Quinto Fernando,
y de Iſabel: no fue mia
la accion de quedar captivo
à tu perfeccion divina.
Y aſsi hallando eſta ocaſion,
mi rendimiento os ſuplica,
tengais preſente mi amor,
por ſi con vos merecia
alivio à eſta pena dulce,
y à eſta llama apetecida.
*Lui.*No el atrevimiento os culpo
Cidhaya, de que noticia
de tu amor me participes,
que nieblas, que vaporiza
vna paſsion, nunca pueden
empañar la intacta activa
llama de mi honor, que terſo,
ſin mancharle nubes brilla.
Lo que agraviarme ha podido,
ſi la luz de la Fee guia,
es, Moro, que ſiendo tu
de tan contraria, diſtinta
falſa ſecta, à la que firme
verdadera me ilumina,
te atrevas à declarar
lo que impoſsible es conſigas.
*Cid.*Y ſi acaſo de mi Ley
la ſenda, que me encamina
dexara, di, mereciera,
ſeñora, vueſtras caricias?
*Luiſ.*En dexandola, dirè

lo que mi amor determina. *Vanse.*
Cid. O fuerte passion de amor,
y quanto en mi pecho lidias!
Vamos à vencer, valor,
las penas, que martirizan. *Vase.*
Sale por una parte Abdi, y Moros, y por otra Zagal, y Pulpo.
Abd. Què disculpa avrà que quadre?
què razones, que me vençan?
què causa, que te disculpe?
y què motivo à tu ausencia?
quando al averla perdido,
vil perturbador, se llega
el que à Granada tomassen
al año sin resistencia,
por aver cerrado el puerto,
que le dava la defensa;
quando discurri tomada
à Almeria, y que ella fuera
principio de mis fortunas,
lo ha de ser de tus tragedias.
Zag. Aunque las mismas disculpas,
ò Rey, que tuve al perderla,
podia alegar con mas
razon, pues fuga, y ausencia,
quantos Moros alistaste
debaxo de tus Vanderas,
hizieron, aun sin tomar
las armas para defensa:
otras razones se añaden,
de que por estenso cuenta
te darà aqueste captivo
Christiano, que centinela
estando de el valuarte
de la incontrastable puerta
de el Mar dormido, lo traxe,
para que testigo fuera.
Di Christiano, di, pues sabes
essa Soberana Excelsa
causa, que os protexe, y dà
pavor à las huestes nuestras.
Pul. Señores Moros, yo si
aqui referir quisiera
lo que acà discurro; mas
ya me explico con la idea.
Hè, me entiende? Pues ya basta;
porque à Divinas Potencias
cede el valor, y no pueden
atreverse humanas lenguas.
Abd. Refiere aqui la verdad,
que moriràs si la niegas.
Pul. Aunque no soy Relator,
Notario, Ministro, Dueña,
Escrivano, Sacristan,
Sastre, Musico, ò Donçella,
que ellas pagan por hablar,
y ellos por hablar nos pelan,
ad pedem literæ, todo
lo dirè en Dios, y conciencia.
Ya tendreis noticia, que
luego que Almeria queda
en el dominio Christiano,
al año, caval la cuenta,
de Granada se hizo dueño
el Rey Fernando, y la Reyna.
Despues à muy poco tiempo
en la Torre, que està cerca
de Almeria, y de Garcia
la llaman, la mas Suprema
Muger de quantas nacieron,
la mas Soberana Reyna,
y la Fuente mas peremne
de virtud, y gracia inmensa,
que es Maria Emperatriz
de los Cielos, y la Tierra;
se apareciò, y fue llevada
à Almeria, y es en ella
Escudo, Muralla, Torre,
Exercito, y Fortaleza,
pues en qualquiera ocasion
nos defiende por si mesma.
La noche, que el Rey Zagal,
ò Alboazen, con violencia
quiso assaltar la Ciudad,

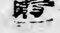
la Imagen, que se desvela,
tan grande Exercito junta,
(segun se infiere, y demuestra)
de Espiritus Celestiales,
que los tiene à su obediencia,
que coronò la Ciudad,
Castillos, Torres, y Almenas,
con prevenciones, de forma,
que timidos se amedrentan
tus Soldados, y à la fuga
de el Sacro poder apelan.
De este milagro, quien son
testigos de vista cierta,
seràn tus tropas, pues vieron
aquesta Señora Excelsa
governar de nuestras armas
las lineas, y las trincheras,
mientras todos los Christianos
al dulce sueño se entregan,
y hasta Pulpo se durmiò,
estando de centinela.
No tememos con su amparo
las operaciones vuestras,
porque contra quien lo puede
todo, no ay resistencia.
Abd. Mas essa escusa me agravia;
quien à vna muger rindiera
el valor, que no quedara
su cobardia por cierta?
Mira que Exercitos grandes,
ò marcial estratagema
te venciò? Di, no te corres
ser à femeniles fuerças
rechaçado? Mas me irritas
con tan fribolas propuestas.
Y porque aquessa Muger,
y sus Exercitos, sepas,
que no me pueden vencer,
y que se han de vèr deshechas
sus Tropas à vn solo aviso
de que vàn las Agarenas,
comandadas de mi esfuerço,
governadas de mi ciencia,
en persona he de ir à hazer
sean alfombra à mis huellas.
Pulp. A sacrilego mastin, *à p.*
antes ciegues que tal veas.
Abd. Y porque tu, no de vista,
de oydas, testigo seas,
allà en mi Nave has de ir,
mas antes de mi sobervia,
de mi rencor, de mi ira
has de provar la inclemencia.
De embasar dà mi justicia
contra ti ya la sentencia,
que la vista no harà falta,
à quien no sirve el tenerla.
Zag. Como con tal impiedad
trata tu barbara ciega
crueldad, à quien no ha ofendido
en cosa tu Real Diadema?
Porquè inhumano executas
contra mi accion tan sangrienta?
Abd. Què te quexas? Agradece
el que con la vida quedas,
que no te doy muerte, porque
presente estès quando vença.
Zag. Mandame quitar la vida,
que serà mayor clemencia,
que no estar siempre muriendo
al dolor de aquesta afrenta.
Abd. Ha de mi guarda, llevadle,
y executad lo que ordenan
mis mandatos: viva, porque
mas con la vida padezca. *Assenlo.*
Zag. Pues que tu rigor no mueven
de mi justicia las quexas:
plegue Alà, tirano Rey,
que vencido à Africa buelvas,
que rabiando desesperes,
y que sin vista te veas. *Llevanlo.*
Abd. Vèn, Christiano, sin temor.
Pulp. Zalamele; què me ordenas?
Abd. Sabes tu bien de Almeria

los caminos, y las sendas?
Pulp. Si señor, mucho mejor,
que enredos las hechizeras,
que brujas à Baraona,
que Gallegos las miserias,
que los Judios la Biblia,
que Kalandarios las fiestas,
que Barberos cortar carne,
que Medico hazer rezetas;
saliendo à caza de gangas,
me perdi vna noche en ellas,
y las pesquè, aviendo estado
con gran frio entre vnas peñas,
hasta que vn pastor al dia
el camino real me enseña,
en èl me puso, y perdi
mil vezes la carretera;
y desde entonces quedè
diestro en aquesta materia.
Ab. Pues cõmigo has de ir à España,
prevente, y con bien te queda. *Vas.*
Pulp. Anda con cien mil demonios,
y ladra, como no muerdas.
Mas allì viene ya el pobre
Rey Zagal, q ue me da pena;
estos Moros son demonios
luziferes si se emperran,
si esto hazen con los suyos,
què martirios, què violencias
con los Christianos no haràn?
no quiero vèr la experiencia.
Sale Zagal ciego con muleta.
Zag. Ay quien à este infeliz Rey
le acompañe en tal miseria.
Pulp. Vn alma caritativa
està aqui de verte en pena,
y serà tu lazarillo.
Zag. Pulpo amigo, tal fineza!
tan pobre estoy, que no puedo
pagartela aunque quisiera.
Pulp. No te aflijas, porque yo
me enternezco, alegre muestra
el semblante, que ya tienes
mayorazgo sin herencia,
que allà en España los dos
ricos seremos, si intentas
andar tocando la gayta
con perrillo que dè bueltas;
andar pidiendo limosna,
vender al son de viguela
Xacaras, Coplas, y embustes,
y aquello de la Gazeta. *Vans.*
Sale Cidhaya apriesa, y Mazabut detràs de èl.
Cid. Aguarda assombro Divino,
prodigio Celeste, espera,
detente Sacro Portento,
buelve Maravilla bella,
no huyas pasmo de el hombre,
oye, Pastor de la Iglesia,
dexa caer en mis ombros
essa suave Madera:
de el rocio de la Gracia
el candido baño venga;
y aunque aora sordo a mis finos
constantes ecos te muestras,
irè siguiendo incansable
tan apetecidas huellas. *Vas.*
Maz. Aguardar, senior, guardar,
ò brodio de vino, esbera;
poner à mi amo loco
cantadoras, y hechizeras,
estas Christianas, que andar
traernos siempre en carrera,
bero ser la de los siglos,
querer meterlas à ellas. *Vas.*
Sale Abdi, Zagal, Pulpo, y Moros.
Abd. Pese à Alà, pese à Mahoma,
pues que afrentado me dexan,
con ignominia tan grande,
sin que a Almeria hallar pueda:
quando tres dias he andado
por descubrir sus almenas,
le ocultan con los encantos
à las

à las vaporosas nieblas.
*Zag.*Mira aora mi disculpa
si es fingida,ò verdadera.
*Pulp.*Assi veràs lo que puede
la Virgen de Gracia llena.
*Abd.*A canalla, todavia
nombrais causa tan adversa;
morid à mi alfange,à ver
si ella à socorreros llega.
Amenazales.
Pulp La Virgen de el Mar me valga!
*Ab.*Mas quien suspende mis fuerças!
mas quien mi aliento embaraça,
la luz de mis ojos ciega,
los sentidos me perturba,
desvaneze las potencias,
de forma, que horror, y miedo
de mi todo se apoderan:
à embarcar, Soldados mios,
huyamos de estas sirenas. *Vans.*
*Pulp.*Señor, pues que ya se han ido
sin echarnos menos, entra
à escondernos,mientras marchan.
Zag Dios castiga su sobervia. *Vans.*
Tocan: sale el Rey,la Reyna, Doña Leonor, Doña Luisa, Maria, D. Juan Alfonso, D. Mosen, D. Juan Chacon, Cidhaya, y Mazahut.
*Jua.*Quando todo el Mar poblado
se mira, señor, de velas,
segunda vez de Almeria
las dichosas calles huellas
triunfante, pues has logrado
la mas singular empressa
en aver de Andalucia
sugetado las fronteras,
tomado à Granada, y quantas
Ciudades eran sugetas,
de forma, que à España ya
libre de Moros la dexas.
*Rey.*Despues de Dios, se ha devido
à la Soberana Reyna
Maria de el Mar, de quien
cantais hazañas supremas.
*Mos.*Son cortas las que dezimos,
que sus milagros, no ay lenguas
que los puedan explicar.
*Isab.*Los Bageles, que navegan,
en gran cuydado me ponen.
*Cid.*Fabrica, y velambre muestran
ser de Moros, y aun de Fez,
que àzia allà el camino llevan.
*Cha.*Cuidado, señora,quando
à tus Soldados enseñas
à despreciar los peligros?
*Leon.*Si quieren morir, que vengan,
conoceràn nuestro brio.
*Lui.*Veràn nuestra fortaleza.
Sale Pulpo, y trae à el Rey Zagal à la mano.
*Pul.*Ay quien dè à este pobre ciego
vna limosna siquiera.
*Rey.*Quien sois Moros? què quereis?
*Pul.*Aqui està el Rey, y la Reyna.
*Zag.*A vuestras plantas,señor,
es el Rey Zagal quien llega.
*Rey.*Levantad, què ha sido esto?
*Isab.*Quien os causò tal tragedia?
*Zag.*Larga es,señora, la mia,
tiempo avrà en que la refiera:
aora deziros puedo,
que Abdi Rey de Fez, con fiera
ossadia, y mucha gente
ganar à Almeria intenta,
surca el Mar, y desembarca
de esta Ciudad legua y media;
tres dias con sus esquadras
marchò à esta parte,y no encuētra
la Ciudad; rabioso, y ciego
por esta causa se ausenta.
Sale el Religioso.
Relig Señor, tres noches, y dias
à que falta de su mesma
Capilla la Imagen, y oy

saliendo el Sol, bolviò à ella.
Sale And. Desde la Torre à tres dias
vi, que pisando la arena
marchavan à esta Ciudad
las Esquadras Agarenas,
y esta mañana bolvieron
à embarcarse con tal priesa,
que el embarco embaraçava
de vnos, y otros la contienda.
Rey. Con que de tantos testigos
claramente se evidencia,
que Maria Virgen pura
de el Mar, con su gran clemencia,
de esse lobo vil, cruel,
librò este aprisco de ovejas.
Isab. Tan conocidos milagros,
todos Virgen reverencian.
Mos. Mantenerse esta Ciudad,
se deve à vuestra defensa.
Chac. Con tal Patrona Almeria,
en la Fee seràs eterna.
Cid. Entre dormido, y despierto
vna Cruz veo en mi idea,
al mirarla muy pesada,
al tocarla muy ligera:
despues miro, que San Pedro,
esse Pastor de la Iglesia,
con alagueño semblante
ser Christiano me aconseja:
buelvo en mi asustado, busco,
y mi vista no lo encuentra.
Christiano he de ser, mi nombre
Pedro de Granada, que ella
me ha de dar el apellido,
pues fuy à su assalto, y entrega.
Zag. Aunque intentava passar
à Velez de la Gomera,
dando vista à los sentidos
tan divinas experiencias,
pido el Baptismo, no quede
como el cuerpo el alma ciega.
Rey. Quanto pidiereis, harè,
y padrino con la Reyna
serè de ambos gustoso.
Maz. Mi ser Christiano desea,
que hazer malagros Christianas,
que ya no ser hechizeras.
Jua. Señor, en mercedes tantas,
la mayor de vos merezca;
y es, que Leonor, à quien amo
à dias, mi esposa sea.
Rey. Tuya es, D. Juan, si ella quiere.
Leon. Mi mano, Don Juan, es esta.
Jua. Dichoso yo, que he logrado
la mayor fortuna en ella.
Cid. Señora, si alguna honra
merezco à vuestra grandeza,
sea, que de Doña Luisa
felize esposo me vea.
Isab. Pretension es sin agravio;
què dezis à la propuesta?
Luis. Luego que sea Christiano,
vereis prompta mi obediencia.
Maz. Christiana, casar conmigo?
Pulp. Anda, y casa con la perra
de tu madre, que Maria
es mia.
Mar. Y esta es la prueva.
Isab. Pues vamos à dar mil gracias
à la Emperatriz Suprema.
Rey. Despues Baptismos, y bodas
se haràn con nuestra assistencia.
Pulp. Y el Poeta perdon pide,
sino agrada la Comedia
de la Virgen de la Mar,
y la Conquista sangrienta
de Almeria restaurada,
que en la Fee se mire eterna.

FIN DE LA COMEDIA.




DE-

DEDICATORIA

A DON JUAN DIEGO DE CASTRO, DE EL ORDEN DE Señor Santiago, Capitan de el Regimiento de Guardias de Infanteria Española, Brigadier de los Reales Exercitos, y Alcayde perpetuo por juro de heredad de el Fuerte Castillo de las Roquetas.

MUY señor mio, y mi amigo,
no la passion de pariente,
no el afecto de Patricio,
de amistad el lazo fuerte,
instan mi pluma, à que yo
la Comedia, que contiene
la Aparicion de la Virgen
de el Mar, y la Toma fuerte
de Almeria restaurada,
dedique; porque compelen
aquesta accion dos motivos,
que sin duda son celestes.
El primero à la primera
parte de el titulo viene:
y es, que siendo tan devoto
de esta Aurora refulgente,
su patrocinio invocasteis,
y à èl liberal condesciende:
pues en la sangrienta lid
de Villaviciosa os hieren
con tres mortales heridas,
despues que ossado, y valiente
dos Regimientos contrarios
vencisteis con vuestra gente;
que os embidiara Scipion,
y Hector, si entonces os viessen:
mas que mucho, si en destreza
vuestro valor les excede.
Enfin nuestra Virgen bella,
como quien todo lo puede,
os sacò, y agradecido
cumples promessas, que ofreces:
pues dones le contribuyes,
que al Ofir en precio exceden.
El segundo, porque siendo
la Milicia, à quien compete
las Conquistas, y Batallas,
y este atributo florece
en vos tanto, que la fama,
aunque su Clarin resuene
incesante, no podrà
dezir las proezas fuertes.
Y sino, hable la Italia,
que os mirò con los Arneses
lides vencer, y assaltar
los Castillos eminentes:
Hable España en Gibraltar,
y en mil sitios diferentes.
Y sobre todo Viruega,
y Villaviciosa pueden
hablar, pues Hijo de Algo,
y aun mas, lo que ellas digeren,
serà, pues la Noble sangre
de tantos Heroes tiene,
y fue milagro, de vos
la vltima no tuviesse.
No me meto en referir
vuestros claros ascendientes;
porque a lo notorio agravia,
quando es menester papeles:
ni que vuestro influxo à esta
Comedia mi numen mueve.
Con tan graves circunstancias
por derecho à vos se deve
Dedicatoria de assumpto
tan grande, que no se puede
substraer de vos, que fuera
parar del Mar los corrientes,
apagar al Sol las luzes,
y andar el Cielo sin exes.
Admitidla, mientras yo
pido, que igualeis al Fenix,
y que Atropos de vuestra
estambre el azero ausente:
contad de Nector los años,
de Alexandro los Laureles
amontonad, obteniendo
de Creso apreciables bienes.
Vuestro servidor, y amigo,
que mas os estima, y quiere
es Don Juan de Benavides,
fino, y constante pariente.
Aqui, señor Don Juan Diego
de Castro; mi pluma cesse.

FIN.